



**Universidad
Europea** MADRID

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo de Fin de Grado

**La construcción de la identidad en la diáspora norcoreana
en Japón. Un análisis de los elementos influyentes en la
comunidad "Chongryon".**

Autor: Jose Montoro Batista

Tutor: Mario Muñoz Anguita

Curso académico 2022/2023

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID

Agradecimientos a Álvaro Gil, María Vicente y Jaime Martín, por su apoyo durante mi trayectoria universitaria. También a mi tutor Mario Muñoz con quien comparto una gran pasión por la cultura japonesa, por sus orientaciones en la realización de este trabajo.

“In the old days, a man was taught to forget himself. Today it is quite different: he is taught not to forget himself and he accordingly spends his days and nights in endless self-regard. Who can possibly know peace in such an eternally burning hell? The apparent realities of this awful world, even the beast lines of being, are all symptoms of that sickness for which the only cure lies in learning to forget the self.”

Natsume Sōseki, I Am a Cat --

RESUMEN

En un mundo que parece abrazar cada vez más la multiculturalidad, puede resultar complicado encontrar escenarios que por distintos motivos resisten a esta tendencia. Una mayor interacción entre culturas promovida por factores como la globalización, la tecnología y la movilidad humana, ha traído nuevas oportunidades de comprensión y aprecio por las diferencias culturales. Sin embargo, ello no exime que surjan también nuevos retos en escenarios complejos, donde culturas adyacentes con una historia determinada muestren incluso una animadversión. En cuyas relaciones, siempre deberán imperar los esfuerzos por sustituir el conflicto y la división por el entendimiento y enriquecimiento mutuo.

Este trabajo examina la compleja interacción de factores que han llevado a la comunidad Chongryon en Japón, a preservar una cultura coreana afín a Corea del Norte, en un contexto cada vez más desafiante. Incluyendo aspectos clave como la educación, la globalización y otras variables involucradas como la relación con la patria, se exploran las dinámicas que moldean la identidad de la comunidad Chongryon. Frente a unas fronteras y referentes culturales, cada vez más abstractos, este caso brinda luz sobre conceptos de suma relevancia como la identidad nacional y la etnicidad. Bajo un propósito dual de explorar nuevas oportunidades y aproximaciones, al igual que visibilizar un contexto que es extrapolable al de otras experiencias de minorías culturales.

Palabras-clave

Chongryon, identidad nacional, identidad cultural, etnicidad, Corea del Norte, educación, globalización, Japón, Corea del Norte, minorías culturales.

Abstract

In a world that seems to be embracing multiculturalism, it could seem complicated to find scenarios that for various reasons resist this trend. Greater interaction between cultures, promoted by factors such as globalization, technology, and human mobility, has brought new opportunities for understanding and appreciation of cultural differences. However, this does not exempt that new challenges also arise in complex scenarios, where adjacent cultures with a particular history may even show animosity. In such relationships, efforts to replace conflict and division with understanding and mutual enrichment must always prevail.

This paper examines the complex interplay of factors that have led the Chongryon community in Japan to preserve a Korean culture akin to North Korea in an increasingly challenging context. Including key aspects such as education, globalization and other variables involved such as the relationship with the homeland, the dynamics that shape the identity of the Chongryon community are explored. In the face of increasingly abstract borders and cultural references, this case sheds light on highly relevant concepts such as national identity and ethnicity. Under a dual purpose of exploring new opportunities and approaches, as well as making visible a context that can be extrapolated to other experiences of cultural minorities.

Keywords

Chongryon, national identity, cultural identity, ethnicity, North Korea, education, globalization, Japan, North Korea, cultural minorities.

ÍNDICE GENERAL *

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1 Objeto de investigación	4
1.2 Justificación	4
1.3 Objetivo general y objetivos específicos.....	5
2. METODOLOGÍA	5
2.1 Técnicas y herramientas de investigación	5
2.2 Fuentes y Recursos de investigación	6
2.3 Estructura.....	7
3. MARCO TEÓRICO	7
3.1 Teoría de las Relaciones Internacionales.....	7
3.2 El concepto de identidad	9
3.4. La identidad social y el valor de la otredad.....	11
3.5. La identidad nacional de larga distancia.....	13
3.6. La educación en el proceso de construcción de la identidad	14
3.7. Globalización.....	16
4. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	16
5. Análisis de los elementos influyentes en la construcción de la identidad.....	18
5.1. Análisis del contexto histórico	18
5.1.1. Las primeras generaciones (1910 – 1945)	18
5.1.2. La influencia de Corea del Norte en el desarrollo del Chongryon	21
5.1.3. Auge y declive. El Chongryon en la actualidad	23
5.2. La comunidad “Chongryon”.....	25
5.2.1 Las instituciones del Chongryon, misión y estructura.....	27
5.3. Las escuelas	30
5.3.1 Contenido y forma del material educativo	31
5.4. LA GLOBALIZACIÓN	40
6. CONCLUSIONES	44
BIBLIOGRAFÍA.....	46
WEBGRAFÍA.....	51

1. INTRODUCCIÓN

A continuación, a modo de introducción se aborda tanto el objeto de investigación del trabajo, como su correspondiente justificación.

1.1 Objeto de investigación

La presente investigación pretende analizar los factores psicosociales, culturales, políticos e históricos influyentes en la construcción de la identidad, en el contexto particular de la comunidad del Chongryon¹ en Japón.

Para ello, a lo largo de la presente monografía se estudia cuáles son las variables que han permitido que prolifere y se consolide una minoría social que conserve una cultura coreana afín al régimen norcoreano en Japón. Este caso versa sobre una serie de particularidades dada la extraterritorialidad del enclave, por lo tanto, el estudio profundiza en aspectos que cobran especial importancia, como el proceso de la educación en este contexto y la globalización. De forma intrínseca, se explican las relaciones de causalidad que existen entre las diferentes variables mencionadas, y en qué grado o forma han podido contribuir cada una de ellas en esa construcción de la identidad.

1.2 Justificación

La pertinencia de este estudio se legitima en la aspiración moral de las ciencias sociales de abordar una problemática social invisibilizada como la presente; con el fin de sensibilizar, divulgar y tratar de detectar posibles necesidades desde distintas aproximaciones. De forma paralela, dentro del marco de las relaciones internacionales, encuentra su justificación en que se trata de una minoría cultural inmersa en otra cultura y en un contexto de palpable adversidad actualmente. Resulta relevante conocer estos fenómenos sociales y sus particularidades porque desde este campo, debería imperar una preocupación por el sano desarrollo de una sociedad cohesionada y libre de discriminaciones de ningún tipo.

¹ “Congryon”: Conocida oficialmente como Asociación General de Coreanos Residentes en Japón, que se identifican con Corea del Norte. Es el segundo grupo étnico minoritario más grande en Japón. (Cho, 1997).

1.3 Objetivo general y objetivos específicos.

Objetivo general: Este trabajo tiene como finalidad contribuir a la falta de estudios académicos en torno a esta cuestión en España, desde un enfoque diferenciado, aportando luz a una problemática apenas presente en la academia y en los medios de comunicación occidentales. Se propone, además de aportar una aproximación diferenciada a otras obras, ofrecer una propuesta a una problemática social concreta donde escasean los esfuerzos por llegar a una conciliación entre las partes.

Por otra parte, se podrían diferenciar hasta tres objetivos específicos bajo los cuales se definirá la estructura del trabajo.

OE1: Identificar las estrategias del gobierno de Corea del Norte para la construcción de la identidad en este grupo.

OE2: Comprender la evolución del factor de la educación y su influencia en la construcción de la identidad en la comunidad coreana Chongryon en Japón

OE3: Analizar el impacto específico de la globalización sobre la construcción de la identidad en las nuevas generaciones de la comunidad Chongryon.

2. METODOLOGÍA

En este segundo epígrafe se delimitan las técnicas de estudio que se aplican para este caso, las fuentes que se utilizan para llevar a cabo el mismo, y la estructura por capítulos sobre la que versa.

2.1 Técnicas y herramientas de investigación

El estudio está guiado por un análisis bibliográfico de relevantes obras a cerca de la comunidad del Chongryon, así como estudios importantes sobre la cuestión identitaria que sean aplicables a este caso. Por lo tanto, la principal técnica de investigación será cualitativa, más concretamente un estudio de caso. Esta técnica, mediante el análisis de distintos datos recopilados o de discursos, permite identificar patrones y temas emergentes que serán de suma utilidad para el estudio. La elección por un análisis cualitativo deriva de la misma naturaleza del tema en cuestión, al tratarse la identidad de un fenómeno subjetivo que se basa en las interpretaciones y experiencias de las personas en sus contextos culturales y sociales. Mediante este enfoque es posible explorar en estas experiencias y percepciones, proporcionando una comprensión detallada de cómo se construye la identidad del grupo Chongryon.

En este caso no se ha optado por una aproximación cuantitativa debido a que existen numerosas dificultades para acceder al grupo de estudio, impedimentos que oscilan desde el hermetismo de la organización, hasta la distancia geográfica. Por otro lado, un enfoque cuantitativo no permitiría llevar a cabo un análisis exhaustivo de documentos donde es posible identificar patrones y conexiones, información valiosa que pasa a ser evidente en los análisis de tipo cualitativo.

2.2 Fuentes y Recursos de investigación

Las fuentes utilizadas se clasifican en primarias, secundarias y terciarias. Para cada categoría las fuentes datan de fechas moderadamente variadas, y han sido producidas en distintos idiomas como el inglés, español, japonés y coreano.

Dentro de las fuentes primarias se han consultado documentos y registros producidos por la propia organización Chongryon, como la página web oficial, material educativo o videografía donde se muestran eventos de la organización. Del mismo modo también se consultan tratados internacionales, y datos oficiales aportados principalmente por el gobierno de Japón y organizaciones internacionales.

Las fuentes secundarias constituyen la base del estudio, siendo las más frecuentes los artículos académicos y libros escritos por expertos en el tema. Estas fuentes han sido obtenidas de distintos catálogos de bibliotecas especializadas, aunque también se analizan distintos artículos de periódicos y diarios accesibles desde la web para los temas de más actualidad. Los artículos periodísticos y medios de comunicación por lo tanto también han contribuido al desarrollo de la investigación posibilitando un análisis de reportajes sobre el grupo Chongryon. Para obtener una perspectiva más amplia y contextualizada sobre algunos temas en concreto, también se hace referencia a videos documentales de distintas plataformas.

Las fuentes terciarias utilizadas se dividen en dos tipos, por un lado, diccionarios especializados en términos asociados al área de relaciones internacionales y ciencias sociales, y de forma complementaria, catálogos de bibliotecas especializadas donde se ha localizado el material pertinente para el estudio.

2.3 Estructura

A partir de toda esta documentación se elaborará la siguiente estructura, que consta de un marco teórico y tres capítulos:

1. Elaboración de un marco teórico que introduzca los términos, teorías y procesos que se estudiarán aplicando al objeto de estudio.
2. Introducción mediante el desarrollo de un contexto histórico acorde al tema en cuestión, para presentar las partes involucradas, motivos y antecedentes de mayor relevancia.
3. Análisis teórico del concepto de identidad, y aplicación al caso de estudio, identificando el papel de las instituciones como la escuela en la construcción de la identidad.
4. Estudio de la Influencia del proceso de globalización y las tendencias actuales sobre la construcción de identidad, especialmente sobre las nuevas generaciones del grupo Chongryon.

3. MARCO TEÓRICO

Para determinar el enfoque de la investigación sobre el tema a abordar, es necesario definir los conceptos y teorías específicas que aplican durante las diferentes secciones. En este capítulo se aborda inicialmente la teoría de las relaciones internacionales en la cual correspondería enmarcar el presente estudio. Posteriormente, se especifican las definiciones y conceptos sobre los que versa el análisis, de forma concreta: los conceptos de identidad e identidad nacional, identidad social y otredad, la educación y la globalización.

3.1 Teoría de las Relaciones Internacionales

Resulta necesario explicar el modelo conceptual correspondiente de la teoría de relaciones internacionales que nos permitirá analizar la construcción de la identidad del grupo.

Para el caso que nos concierne, se utilizará el enfoque de la teoría constructivista. Esta teoría, sostiene que las relaciones internacionales son el resultado de un constructo social, y que las identidades, las normas y las instituciones son creadas y mantenidas por los actores

internacionales. Su autor principal, Wendt, argumenta que las relaciones internacionales no nacen de forma natural, sino que están basadas creencias y percepciones de los actores internacionales por encima de los factores materiales. Por lo tanto, existe una estructura social del sistema internacional a partir de cual los actores internacionales formaran subjetividades. Mediante esta interacción, ellos mismos plantearán sus identidades e intereses (Wendt, 1992).

Los constructivistas defienden que dentro de los estados pueden hallarse distintas identidades como resultado de la interacción entre distintos actores. Entendiendo estas identidades como la identificación de cada individuo con un perfil que determinará sus intereses. Extrapolado a la relación entre los estados, se explica que cada estado actuará siempre de forma alineada con su identidad. Cuando una identidad determinada experimenta cambios, los constructivistas analizan los factores que hayan influido en el cambio de la identidad de un Estado. Otro papel fundamental será el de las normas sociales. Puesto que se espera que todos los individuos dentro de una identidad dada actúen bajo las normas asociadas a esa identidad (Theys, 2018).

La teoría constructivista defiende que la identidad nacional surge a través de una sucesión de interacciones sociales y culturales entre los individuos y los grupos en una sociedad. De modo que, la identidad nacional es el resultado de un proceso constante de transformación, y que se fija en factores como la cultura, la historia y las interacciones sociales, como principales impulsores en ese proceso de identidad colectiva. El papel del estado resulta ilustrativo porque la identidad ha de ser defendida como parte del interés nacional, en base a la cual se formulará la acción exterior (Morgenthau, 1952).

Al examinar cómo las interacciones sociales y culturales entre los individuos y los grupos influyen en la construcción de la identidad nacional, se abre la posibilidad de estudiar situaciones más complejas, como aquellas resultantes no solo de la interacción entre los actores, sino entre ellos y el medio en el que se hallen. Con esta construcción del sentimiento nacional e identitario en cada sociedad, se podrá diferenciar un proceso en el que cada estado designe que otros actores son considerados como aliados o enemigos (Tah Ayala, 2018). Partiendo de unas características y condiciones históricas que se comparan entre distintas sociedades, cada estado buscará un tipo de relación diferente con el resto. De tal modo que la identidad nacional podría describirse como una barrera que ayuda a distinguir quién es “el otro”, y cómo se deberá actuar hacia él.

3.2 El concepto de identidad

Antes de analizar en profundidad cuáles son todos los aspectos que en este caso contribuyen a la preservación de este contexto, resulta fundamental explorar las particularidades que han llevado a esta comunidad a distinguirse de las trayectorias que hayan podido tomar otros grupos. Por otra parte, también se antoja necesario explorar la definición del concepto de identidad.

Se entiende por identidad: “El aspecto colectivo del conjunto de características por las cuales una cosa o persona es definitivamente reconocida o conocida. El conjunto de características personales o de comportamiento por las cuales un individuo es reconocible como miembro de un grupo”. Dentro de tales características identitarias, se podría elaborar una amplia lista que aborda cuestiones desde la educación, raza, religión, etnicidad, cultura, hasta el idioma, género, educación, e incluso experiencias personales. En este proceso las personas desarrollan un entendimiento de quiénes son, qué valoran y cómo encajan en el mundo que les rodea. Es complejo y dinámico, en el cual influyen múltiples factores que se analizan en los siguientes epígrafes. Además, hay que destacar que dentro de estos también se hallan experiencias como la discriminación y el abuso (Webster's II New College Dictionary, 1995).

Comparando esta definición con las ideas de Stuart Hall, sobre las contribuciones en este mismo campo, en *Cultural Identity and Diaspora* propone que la identidad no es algo innato del ser humano, es principalmente fruto de la construcción social y cultural. En su teoría de la identidad, esta se construye a partir de la interacción entre el individuo y las estructuras sociales y culturales de las que está rodeado. También enfatizó en la idea de que la identidad es un proceso continuo y fluido, que se forma y reformula constantemente a lo largo de la vida del individuo (Hall, 1990). Es decir, según Hall la identidad se construye esencialmente a través de la comunicación y la interacción social.

Además del dinamismo de la identidad, este autor justifica que la identidad no es homogénea. A esas mismas características nombradas anteriormente, Hall las nombra como múltiples identidades que se superponen. Cada una de ellas estaría basada en rasgos como la raza, el género o la clase social. A partir de ese grupo de identidades es de donde pueden surgir tanto fuentes de conflicto y tensión, como también nuevos puntos de diversidad cultural (Hall, 1990). En términos generales es perceptible que Hall propone una visión de la identidad como un proceso en constante evolución, que es primordialmente social, y además fluido y múltiple.

Si bien es cierto que esta aproximación trata de ser más teórica, se aproxima a una serie de términos que son cruciales para analizar el caso de esta comunidad. Uno de estos términos es el de diáspora. Al contrario de cómo es común estudiar este caso en la academia occidental, la cuestión de los coreanos Zainichi² no se debe estudiar como una minoría extranjera, sino como un modelo de diáspora. Este concepto que introduce Hall en *Cultural Identity and Diaspora* 1990, y que además desarrollan varios autores relevantes sobre esta cuestión, como John Lie y Sonia Ryang, es la característica principal en este caso para comprender cómo se crea la identidad.

John lie, desarrolla en *Diasporic Nationalism and Postcolonial Identity* 2008 el nacionalismo de diáspora para ejemplificar como los grupos de diáspora mantienen y fomentan un sentido de identidad nacional, aunque no residan en el que consideren su país de origen (Lie, 2008). Esta forma particular de nacionalismo se manifiesta a través de la preservación y promoción de la cultura, la lengua, la historia y la política de ese mismo país. Es este mismo nacionalismo de diáspora, el pilar central que conforma la ideología de la comunidad Zainichi (Lie, 2008).

Profundizando en otros términos que resultan fundamentales para estudiar un caso como este, estaría presente la etnicidad. Giddens 2006 aborda el concepto de etnicidad como el conjunto de características culturales compartidas por un grupo de personas que se identifican a sí mismas, y son identificadas por otros como pertenecientes a un grupo étnico específico. Definiéndolo de la siguiente forma:

“Ethnicity refers to cultural practices and outlooks of a given community of people that set them apart from others. Members of ethnic groups see themselves as culturally distinct from other groups in a society and are seen by those others to be so in return. Many different characteristics may distinguish ethnic groups from one another but the most usual are language, history or ancestry - real or imagined, religion, and styles of dress or adornment. Ethnic differences are wholly learned.”
(Giddens, 2006)

La etnicidad contiene un significado puramente social, al ser un aspecto importante no solo de la identidad social de los individuos, sino también como una construcción social en lugar de una característica innata. Se trata de una forma de identificación y clasificación que se basa en factores culturales e históricos, y que se redefine continuamente en función de las

² “Zainichi”: Este término se utiliza comúnmente para referirse a los coreanos que llegaron a Japón antes de la época colonial japonesa, aquellos que se trasladaron a Japón durante el periodo colonial y sus descendientes. (Jang Hawon, 2019)

interacciones y relaciones entre los individuos y grupos. Por este motivo argumenta que las fronteras étnicas entre los distintos grupos pueden ser permeables, sujetas a la influencia de factores externos, y a raíz de efectos como la globalización, las identidades culturales pueden cambiar y fusionarse. Además, sostiene que la etnicidad puede ser utilizada para la movilización política y la formación de movimientos sociales, ya que las identidades étnicas pueden desarrollar actitudes de lealtad colectiva (Giddens, 2006).

En términos generales, la etnicidad es un fenómeno social y cultural que, al igual que la Identidad para Hall, está en constante evolución, y toma un papel crucial en la conformación de identidades.

3.4. La identidad social y el valor de la otredad.

Existen otros dos términos sumamente ligados y complementarios que se deben introducir: la otredad y la identidad social. Estas definiciones nos llevan a analizar la identidad individual como algo que nace de una conciencia grupal, y que al mismo tiempo es generada en base a una serie de diferenciaciones con el resto.

Las relaciones sociales en este contexto son importantes porque nos ayudan a entender las distinciones y jerarquías de grupo que marcan la sociedad, pero también porque nos explican cómo surgen los estereotipos sociales perjudiciales. Como seres humanos, yendo al razonamiento más básico, se podría afirmar que dependemos de la pertenencia a grupos para sobrevivir, y por ello tenemos una necesidad esencial de pertenecer a grupos sociales (Baumeister & Leary, 1995), lo que nos induce a la categorización delimitada de grupos. De aquí nace la identidad social, concepto que fundamentalmente se basa en la teoría desarrollada por Henri Tajfel y John Turner en las décadas de 1970 y 1980. Se trata de una teoría psicológica social clásica que describe el conflicto entre grupos como resultado de las autodefiniciones grupales. Hace referencia a la forma en que las personas se identifican y se ven a sí mismas en relación con los grupos sociales a los que pertenecen o con los que se asocian (Tajfel, 1969). Dentro de estos grupos se incluyen la familia, la clase social, la profesión, la religión, la etnia, o la nacionalidad entre otros.

La identidad social es una parte esencial en la identidad puesto que aporta sentido de pertenencia al individuo y define quiénes son en relación con el resto. La teoría sostiene que las personas tienen una necesidad básica y de autoestima de pertenecer a grupos sociales y de sentirse identificadas con ellos. Al formar parte del grupo, experimentan un sentimiento de autoafirmación, distinguiéndose y dando lugar a la categorización del “endogrupo” y el

“exogrupo” (Turner, 1987). Además, sugiere que las personas pueden tender a favorecer a su propio grupo y a discriminar a otros grupos, lo que puede conducir a la formación de estereotipos y prejuicios, comportamiento provocado por el “sesgo de endogrupo” (Turner, 1987).

Como se puede observar en esta primera aproximación teórica la identidad social se trata de un proceso basado en la diferenciación, la cual da como resultado una serie de percepciones distorsionadas de las diferencias reales existentes entre ellos (Tajfel, 1970). Según comprobaron los autores, personas de grupos con diferencias mínimas tienden a establecer grupos cognitivos donde se reivindica lo positivo del endogrupo y destacando los aspectos negativos del exogrupo (Tajfel, 1970). Es una forma de categorización social donde los grupos buscan mejorar su autoimagen. El sesgo positivo se explica porque el endogrupo asume un papel de autorrelevancia, en el que la persona se define a sí misma a través del grupo. De modo que las comparaciones consecutivas entre grupos tienen una carga emocional y dan resultado a comparaciones entre uno mismo y el otro. Por consiguiente, las amenazas al grupo se interpretan como una amenaza al yo (Islam, 2014).

Tajfel y Turner definen la relación entre lo interno y lo externo al grupo como una competición por la identidad positiva, y en ese proceso de autoevaluaciones se está haciendo una diferenciación categórica de manera implícita (Tajfel & Turner, 1979). El trato a los miembros de su grupo viene determinado por un intento de proteger el “yo”. A partir de esta tesis se podría asumir que cuando los grupos se perciban una amenaza, el proceso de identificación se hace notar en mayor medida, y se ven envueltos en la idea de que están compitiendo. Incluso en la modernidad, cuando un grupo étnico siente que su identidad peligra frente a amenazas, o es marginada, tenderá a ceñirse y reivindicar en mayor su identidad cultural con el fin de protegerla (Giddens, 1995).

Según las teorías de la identidad social, la identidad de un individuo se divide en lo personal y lo social. La primera identidad hace referencia al sentido de uno como individuo con características únicas. La segunda como miembro de un grupo colectivo, con rasgos que comparte con el resto de los miembros del grupo. En esta última identidad social se distinguen hasta tres eventos que se suceden a la hora de evaluar al resto (Tajfel & Turner, 1979):

1. **Categorización social:** Se clasifica en base a una serie de criterios o atributos como la religión, nacionalidad o raza entre otros. Implícitamente el individuo también se está incluyendo en una serie de categorías a sí mismo.

2. **Identificación social:** Se asimila la identidad del grupo como un conjunto de valores, normas y comportamientos propios, fortaleciendo así un vínculo emocional y de lealtad que cultiva en las personas una autoestima más ligada al grupo.
3. **Comparación social:** Finalmente, surge una tendencia a comparar su grupo con el resto en función de distintos criterios adquiridos. Este sesgo endogrupal genera las diferencias entre los grupos, al mismo tiempo que disminuye las existentes entre los individuos de este.

La reivindicación del “yo” hace necesaria la introducción al término análogo concordante con este proceso, es decir, la formación de la otredad. Se trata de un proceso similar mediante el cual el individuo percibe y evalúa a los miembros de otros grupos como diferentes y ajenos a su grupo de pertenencia. La otredad y la identidad son conceptos relacionados que se construyen y vienen sumamente determinados por las relaciones sociales y culturales en las que se desenvuelven. Hall, entre otros, argumenta que las identidades culturales se forman en ese mismo proceso de diferenciación, en el que las personas y grupos definen su identidad con relación a lo que no son, es decir, en relación al "otro" (Hall, 1990).

3.5. La identidad nacional de larga distancia

Los procesos de cohesión endogrupal descritos en epígrafes anteriores, así como la cohesión y la pertenencia son inherentes al ser humano. Sobre estos mismos se construye un nacionalismo, en este caso bajo una serie de condiciones que han dado lugar a un tipo de identidad nacional concreta.

La identidad nacional consiste en la imagen pública de una comunidad imaginada, que proyecta una la idea de unidad simbólicamente mediante una bandera, un himno nacional y distintas tradiciones y rituales. Además, esta identidad se representa principalmente a través de relatos históricos y un canon cultural popular con el uso de imágenes icónicas, construida y transmitida por instituciones sociales, como el sistema educativo y los medios de comunicación. Estas representaciones pretenden suscitar la identificación individual con una identidad imaginaria compartida que pretende trascender otras áreas de la identidad, como la clase y la etnia (Chandler & Munday, 2011). Por consiguiente, el sentido de pertenencia a una nación abarca la forma en la cual las personas se identifican con el país que consideran propio y al cual profesan una conexión emocional genuina. Esto debido a que dicha vinculación se

basa en aspectos culturales, históricos, lingüísticos, étnicos, religiosos y geográficos compartidos

Benedict Anderson desarrolla el concepto anterior en su obra “Comunidades imaginadas” 2006. Anderson sostiene que las naciones son como una suerte de comunidades imaginadas desde la idea de que sus miembros, aun sin conocerse de forma directa, comparten una identidad colectiva (Anderson, 2006). El autor ejemplifica esto principalmente mediante casos europeos, argumentando que la aparición del nacionalismo y la identidad nacional viene derivada de distintos catalizadores. El auge en el efecto de los medios de comunicación impulsado por la imprenta, la popularización del estado nación en detrimento de los imperios, y el cambio de relación de los pueblos de Europa con la religión, funcionó como el nexo de unión entre personas de distintas regiones y clases sociales que compartían una lengua, cultura y valores comunes (Anderson, 2006). Según explica el autor, la nación es imaginada como una comunidad, porque incluso en desigualdad, en cada una prevalece la nación como un sentimiento profundo de camaradería horizontal (Anderson, 2006). Al tratarse de un objeto imaginado, Anderson insiste en que lo importante no sería analizar la realidad o falsedad de una imagen nacional, sino las diferentes formas mediante las cuales la nacionalidad es producida (Calhoun, 2016). Su contribución, por lo tanto, está más relacionada con los imaginarios sociales y las formas culturales de llamar a una realidad.

Esta identidad nacional puede incluir varios componentes. Por un lado, la cultura, que al mismo tiempo engloba una serie de costumbres, tradiciones y lengua. Por otro lado, una historia común, determinada por una serie de hitos y eventos simbólicos, y finalmente una serie de símbolos nacionales como las banderas e himnos. No obstante, cada uno de ellos contribuye a la representación de la unidad y la identidad colectiva. De modo que, en el desarrollo de este trabajo, se analizan los fundamentos que han determinado un proceso de la construcción de una identidad nacional particular. Cabe contextualizar, que las personas pertenecientes a esta comunidad no figuran legalmente como ciudadanos de Corea del Norte, puesto que el gobierno japonés no reconoce tal ciudadanía. Aunque existen excepciones, la mayoría de ellos mantienen en su lugar una nacionalidad *Joseon*, que consiste en un estatus legal que sí reconoce el gobierno (Cho, 1997).

3.6. La educación en el proceso de construcción de la identidad

Philippe Meirieu, hace una metáfora muy ilustrativa sobre la función de la educación mediante el título de su obra “Frankenstein Educador”. Meirieu usa este ejemplo para mostrar la

importancia de la educación en la formación de la identidad del individuo. Desde su perspectiva, el educador actúa de una forma similar al personaje de Víctor Frankenstein, con la responsabilidad de moldear a los individuos. Meirieu argumenta que en los casos donde el educador no proporciona el papel adecuado, los estudiantes pueden ser incapaces de encontrarse integrados ni establecer relaciones sociales sanas con el resto (Meirieu, 1998).

Además, el autor acentúa en distintos aspectos relevantes de la educación. Explica que el proceso de educar no consiste solamente en el desarrollo de una inteligencia formal de resolución de problemas. Educar es, desarrollar al mismo tiempo una inteligencia histórica, mediante el cual el individuo pasa a ser capaz de identificar en qué herencias culturales está inscrito (Meirieu, 1998). La educación funciona como un enlace entre las generaciones, puesto que la construcción identitaria se podría reducir a un cuestionamiento de los orígenes (Meirieu, 1998). De esta manera destaca la importancia de la educación en la construcción de la identidad al abordar cuestiones como la transmisión de valores, la capacidad del estudiante de reflexionar sobre su entorno, y el desarrollo de habilidades sociales.

El alfabetismo cultural, es como otros autores hacen referencia a esta misma función de transmisión de valores e inteligencia histórica. El término de alfabetismo cultural se define como el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes de los cuales el estudiante se nutre, y pasa a ser capaz de comprender y participar en su entorno cultural (Hirsch, 1983). Hirsch, el mismo autor que acuña este término argumenta que cuando el individuo cuenta con una alfabetización cultural, conoce los aspectos tácitos típicos de esa cultura. Estos aspectos abarcarían todo aquello que comúnmente se asume pero no necesariamente no se enseña de forma directa (Hirsch, 1983), como las suposiciones, costumbres y normas sociales. Tanto la idea principal de Meirieu como Hirsch vinculan la educación a la trascendencia que tiene la educación como fenómeno para integrar en sociedad, y hacer partícipe de una cultura a un individuo. Sin embargo, entre estas dos perspectivas, Durkheim también facilita una visión de la educación que complementa de forma eficaz estos argumentos:

“La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado.” (Durkheim 1984).

La educación vista desde la definición de Durkheim busca una socialización metódica entre los jóvenes, constituyendo un ser social. Se puede entender el origen de esta idea mediante su teoría de la anomia social, la cual sostiene que la falta de normas y valores compartidos en una sociedad puede llevar a una especie de desorganización social. Consecuentemente cuando las personas se sienten desconectadas de las normas y expectativas sociales, habrá una disminución en la cohesión, lo que desembocará en un incremento de problemas sociales como el crimen (Fernández, 2009).

3.7. Globalización

Finalmente, el epígrafe donde se analiza el papel de la globalización versa sobre la siguiente idea. Zygmunt Bauman explica de forma acotada el impacto de este fenómeno con la identidad y cultura. Argumenta, que la globalización inminentemente termina generando una interconexión de culturas, economías y sociedades a nivel mundial. Como resultado de ello, se erosionarían las fronteras culturales pudiendo hacer que los individuos cuestionen sobre su pertenencia. Esto puede tomar la forma de hibridación cultural, dando lugar a que las identidades muestren una tendencia ambivalente respondiendo a ciertas circunstancias (Bauman, 2013).

4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En este apartado, se presentan los autores y obras que resultan más relevantes y enriquecedores para este caso, destacando los enfoques y aspectos respectivos que cada autor ha estudiado acerca de la cuestión

Para el desarrollo de las secciones presentadas en la metodología, algunos de estos autores y sus respectivas obras resultarán troncales durante el desarrollo del trabajo debido a su enfoque. Por lo tanto, estas obras son consultadas y analizadas durante todas las secciones. Como autores de referencia es esencial fijarse en los estudios de Sonia Ryang y John Lie, por sus grandes contribuciones al estudio de la diáspora coreana en Japón, así como el Chongryon. El gran espectro de temas que abarcan sus investigaciones (cultura, política, historia) sobre los coreanos en Japón, convierte sus obras en fuentes fundamentales a consultar en un estudio perteneciente a este campo.

Sonia Ryang es una antropóloga especializada en el estudio de la diáspora coreana y la identidad étnica. Ha redactado numerosos artículos y libros sobre diversos temas como la identidad coreana en Japón, así como la educación, el lenguaje y la ideología. Entre las obras que mayor relevancia tienen para el siguiente trabajo se hallan: *North Koreans in Japan: Language, Ideology, And Identity* (1997), centrándose especialmente en la vía del Chongryon, y *Diaspora without Homeland: Being Korean in Japan* (2009), donde, en colaboración con John Lie se abarcan aspectos más generales sobre la comunidad Zainichi.

Por otro lado, John lie, sociólogo y profesor en la Universidad de Berkeley, ha enfocado sus investigaciones en temas como la sociología de la identidad, el nacionalismo y la globalización en la diáspora coreana. En sus libros y artículos examina la experiencia de los coreanos Zainichi y la evolución de la organización Chongryon. La obra de mayor influencia para este trabajo es *Zainichi (Koreans in Japan): Diasporic Nationalism and Postcolonial Identity* (2008).

Mas allá de estas publicaciones que podrían caracterizarse por una multidisciplinariedad, cabe reseñar otros autores y obras que por su enfoque delimitado resultan más prácticos a la hora de abarcar de forma separada cada tema.

En el estudio de los antecedentes históricos existen numerosas fuentes que complementan las anteriores, entre las cuales cabe reseñar estudios como *Movilizaciones coreanas en Japón, (1939-1945): Inicios, causas y consecuencias* (2018), donde Ruxandra Cherdivara profundiza de forma acotada en la historia de las movilizaciones coreanas en Japón durante la Segunda Guerra Mundial, al igual que *Insular Minorities: International Laws Challenge to Japan's Ethnic Homogeneity"* (2011) de Timothy Webster, investigación que refleja de forma concreta cómo evolucionó la situación legal de las minorías insulares en Japón. En cuando al análisis de la educación para este caso particular, son reseñables los autores Min Hye Cho y Dong Bae, puesto que proporcionan estudios sobre la educación en el contexto de la diáspora coreana en Japón, y de qué forma ha influido el contexto en las prácticas educativas de la organización.

Finalmente, en la observación del papel de la globalización en la identidad de las futuras generaciones, *Las nuevas generaciones Zainichi* (2021) de Alejandro Gonzalez Lario resulta fundamental de incorporar al estado de la cuestión tanto por su actualidad como relevancia para este análisis.

5. Análisis de los elementos influyentes en la construcción de la identidad

A lo largo del siguiente capítulo, se profundiza de forma detallada en cada objetivo específico, aplicando el marco teórico correspondiente.

5.1. Análisis del contexto histórico

En este epígrafe se exponen los orígenes de la diáspora coreana en Japón, posteriormente, se explica la influencia de Corea del Norte en la proliferación de Chongryon, y finalmente se repasan los acontecimientos de mayor relevancia en los últimos años.

5.1.1. Las primeras generaciones (1910 – 1945)

Las migraciones desde la península coreana hacia el archipiélago japonés llevan existiendo y remodelando la historia japonesa y su sociedad desde hace miles de años. Sin embargo, estos flujos de personas no componen una contribución real a lo que en la actualidad se conoce como la población *Zainichi*. Su origen se asocia en realidad a partir de la anexión formal de Corea al imperio colonial japonés, en 1910. Desde este periodo, los coreanos pasaron a considerarse como súbditos del imperio de Japón (Lie, 2008), y en poco tiempo se fue consolidando una jerarquía étnica característica del dominio colonial de Japón. Tanto es así, que la jerarquía influyó incluso en la etimología del mismo término que se acuñó para referirse a esta población *Zainichi* 在日, que podría traducirse de manera literal como algo externo a Japón.

Inmerso en un proceso de acelerada industrialización como lo fue la era Meiji, y con motivo del esfuerzo bélico, Japón se encontraba desprovisto de suficiente mano de obra (Hahn, & Lew, n.d.). Consecuentemente, desde 1910, miles de coreanos fueron desplazados en su mayoría de forma forzosa para ser empleados como mano de obra barata, especialmente tras el comienzo de la segunda guerra sino-japonesa en 1937. Se estima que hasta 2,3 millones de coreanos fueron movilizados desde 1910 hasta 1945 (Tsunemoto, 2001). La población coreana en esta nueva sociedad no solo tuvo que subsistir bajo unas condiciones laborales de explotación. Se encontraban sujetos a una estructura de normas estrictamente racistas de la sociedad japonesa, caracterizada por un nacionalismo radical (Cherdivara, 2017). Desde el gobierno se trató de impulsar una “japonización”, presionando a estas personas a renunciar a sus nombres y sustituirlos por otros japoneses, e ingresar en el sistema educativo japonés. Todo ello bajo una búsqueda del desarraigo, y bajo una connotación de superioridad japonesa

(Verges de Llanos, 2021). Esta ideología imperial de integración o asimilación, se intensificó gradualmente materializándose en la búsqueda por erradicar la cultura coreana por parte del gobierno japonés (Lie, 2008).

Terminada la segunda guerra mundial, comenzaron los esfuerzos de las potencias vencedoras, particularmente Estados Unidos, por democratizar el estado. Como se especifica en el tratado de Postdam (1945):

"El gobierno japonés eliminará todos los obstáculos para la reactivación y el fortalecimiento de las tendencias democráticas entre el pueblo japonés. Se establecerán la libertad de expresión, de religión y de pensamiento, así como el respeto de los derechos humanos fundamentales." (The Postdam Conference, 1945).

Sin embargo, se analiza sobre este hecho que involuntariamente aquellos habitantes no japoneses no estaban incluidos (Ryang, 2000). Durante la redacción conjunta de la constitución japonesa, uno de los artículos hacía referencia a la no discriminación de las personas basada en cualquier razón:

"Todas las personas naturales son iguales ante la ley. No se autorizará ni tolerará discriminación alguna en relaciones políticas, económicas o sociales por motivos de raza, credo, sexo o condición social, casta u origen nacional." (The Constitution of Japan, 1946).

Esta redacción, en principio, ampararía gran protección a todas las minorías étnicas que se hallaban en el territorio además de los coreanos. Sin embargo, de forma progresiva durante las fases de traducción y negociación de los artículos entre las autoridades aliadas y japonesas, los sujetos de no discriminación fueron siendo alterados desde "Todas las personas naturales" a "Todas las personas" y finalmente quedando como "Todos los ciudadanos". Este proceso fue acotando notablemente la escala protectora del artículo, e interpretándose como una protección a los ciudadanos japoneses únicamente (Webster, 2011). De modo que, durante este periodo, en la búsqueda de unos objetivos de transformación social en Japón, se terminó estableciendo una homogeneidad étnica igual de profunda, dejando a los civiles japoneses distintivamente privilegiados. Consecuentemente,

no existió un cambio real en cuanto a la discriminación legal y social hacia las minorías como los coreanos étnicos.

Como los dirigentes japoneses previeron que los coreanos étnicos dentro de Japón podrían ser fruto de desestabilización social, en 1945 promovieron una campaña de repatriación mediante la Liga de Coreanos en Japón (Tamura, 2003). El éxito de esta campaña fue limitado, dejando alrededor de unos 600.000 Zainichi en suelo japonés hacia 1952 (Cherdivara, 2017). Puesto que la península coreana se hallaba sumergida en una pobreza extendida y existía bajo una inestabilidad política, miles de ellos contemplaron como mejor alternativa continuar con sus nuevas vidas en Japón que regresar a su país de origen. Sin embargo, los coreanos restantes en territorio japonés fueron sujeto de una sucesión de transformaciones legales. El compromiso y la idea del gobierno japonés de excluir a los no japoneses no solo del sistema político, sino del país en general, estaba definida en la constitución y persistía. En 1945 la reforma de la ley electoral anuló el derecho al voto de aquellos no incluidos en el registro civil japonés, vetando su participación política (Webster, 2011). Posteriormente en 1947, se aplicó la ordenanza de registro de extranjeros, la cual promulgó que las minorías no registradas como los coreanos pasasen a considerarse legalmente como extranjeros. Además, la idea que venía fraguándose de Japón como país homogéneo y mono-étnico terminó perpetuándose en 1950 mediante la ley de Nacionalidad de 1950. Mediante esta reforma no solamente se estableció el principio de *ius sanguinis*, sino que además se vetó la Ley de Naturalización (Verges de Ilanos 2021).

La firma del Tratado de Paz de San Francisco en 1952 devolvería la soberanía nacional a Japón sobre su propio archipiélago, pero formalizaría finalmente la renuncia a su derecho sobre Corea y otros territorios coloniales. Para los coreanos Zainichi esto se materializó en la pérdida de la nacionalidad japonesa y consecuentemente de los derechos derivados de haber figurado como súbditos del imperio en el pasado, siendo relegados a apátridas (Ryang & Lie, 2009). Aunque el gobierno japonés emprendió estas acciones para desapegarse de los asuntos de Corea, la realidad es que resultó en una larga lista de injusticias sociales hacia los coreanos Zainichi. Se les discriminó en la estructura económica del estado, excluyéndoles completamente del sector público, se les negaron oportunidades de trabajo, beneficios sociales, y fueron gradualmente encauzados a condiciones de vida de pobreza y marginación social (Ryang & Lie, 2009). A estos últimos acontecimientos se le atribuye gran relevancia a la hora de analizar la comunidad Zainichi y el Chongryon, puesto que encuadraron a las minorías de Japón en un primer marco legal durante la postguerra. Los coreanos étnicos que

existen en el presente distribuidos en distintas comunidades en Japón son el resultado de generaciones de estos residentes.

5.1.2. La influencia de Corea del Norte en el desarrollo del Chongryon

Durante estos acontecimientos, la península coreana experimentó una sucesión de cambios que serían determinantes para el futuro de las comunidades Zainichi en Japón.

Una vez Japón se retira formalmente de Corea, el gobierno provisional de Corea no pudo alcanzar su soberanía nacional de forma plena e independiente. En su lugar, las potencias aliadas acordaron que Corea quedaría bajo un fideicomiso internacional durante cinco años, hasta que adquiriese la capacidad de ejercer gobernabilidad. De modo que se estableció una división en el paralelo 38 creando dos zonas de ocupación, una sur bajo la tutela de Estados Unidos, y otra norte que quedaría bajo responsabilidad de la Unión Soviética (Lew, 2000). Bajo un nuevo clima de desconfianza propio de la naciente guerra fría, fracasaron las negociaciones para llegar a un acuerdo de unificación e independencia coreana por parte de la comisión conjunta EE. UU.-URSS. No fue necesario que transcurriese un largo periodo de tiempo para que en ambos lados del paralelo se instaurasen grupos políticos antagónicos. En 1948, Syngman Rhee fue elegido el primer presidente de la República de Corea en el sur, en unas elecciones supervisadas por las Naciones Unidas, y que en un inicio pretendían aplicarse a toda la península. De forma análoga ese mismo año, la Unión Soviética consolidó finalmente la República Popular Democrática de Corea afín al polo comunista bajo el mandato de Kim Il-Sung, y que se venía gestando desde 1945 (Lew, 2000).

Todo ello desembocaría en el estallido de uno de los escenarios bélicos más tempranos de la guerra fría en 1950. No obstante, la guerra de Corea tampoco culminaría en la unificación de la península bajo un solo gobierno (Giné Daví, s. f.). Por consiguiente, tanto la vía de las negociaciones como su alternativa llegaron a un punto muerto y se reestableció una zona desmilitarizada en 1953, y la división que se mantiene en el presente. Cabe destacar que el contexto de la posguerra fue sumamente desfavorable para las dos Coreas. El sur, con escasos niveles de industrialización y desarrollo, se mantuvo económica y políticamente inestable hasta la década de los sesenta con la llegada de Park Chung-hee. Por otro lado, Corea del norte que había sufrido un gran deterioro de su tejido industrial e infraestructuras, dependió de apoyo en forma de ayudas económicas por parte de la Unión Soviética y China para su recuperación gradual (Lew, 2000). Desde entonces, ambas partes han seguido

camino políticos, económicos y sociales muy diferentes. Corea del Norte continuó como un modelo socialista de partido único en torno a la dinastía Kim, mientras que Corea del Sur gradualmente fue adoptando una democracia multipartidista con una economía de mercado más desarrollada.

Este panorama de incertidumbre política y conflicto explica que cuando a los coreanos Zainichi se le presentan las distintas opciones de repatriación, una gran cantidad de ellos optasen por permanecer en Japón conservando su apatridia. Además, porque adoptar una de las dos nacionalidades, se podría haber interpretado como una legitimización de la división de Corea, la cual los Zainichi no reconocían (Sertic, 2017). A partir de este punto, la comunidad Zainichi atravesaría una serie de escisiones. Aunque el gobierno japonés no dejó de contemplar a los residentes coreanos como una comunidad “pendiente de retorno”, dados los acontecimientos anteriores, esto no sucedió. Adicionalmente, la naturalización tampoco sería una alternativa puesto que los mismos Zainichi se oponían a ello, argumentando que asumir la etnia japonesa supondría un desarraigo de su identidad y linaje étnico, en algunos casos llegando a ser percibido como una traición nacional, o una humillación (Lie, 2008). Por consiguiente, no se vivió un acoplamiento en prácticamente ningún área de la vida con la población japonesa, comenzando a congregarse en guetos. En este periodo la identidad coreana pasó a ser un tabú, dado que el racismo del imperio colonial simplemente había adoptado la forma de discriminación racial (Lie, 2008). Consecuentemente, dentro de las divisiones políticas e ideológicas de los distintos grupos Zainichi, ambos compartían la idea de que los coreanos en Japón eran una minoría extranjera, no una minoría nacional. Corea seguía siendo su hogar, y simplemente tenían la opción de decidir qué régimen les representaba realmente (Ryang & Lie, 2009).

Durante este periodo germinarían distintas organizaciones étnicas coreanas. Aunque algunas como la liga de coreanos fueron disueltas, surgió la denominada Liga de Residentes Coreanos en Japón, con el principal propósito de luchar contra la discriminación e integrarse en el sistema político japonés. Este nuevo cuerpo conocido como el Choren, pretendía funcionar pues, como el gobierno de facto para esta comunidad en su totalidad (Mitchell, 1968). No obstante, la inclinación del Choren por la ideología comunista provocó como fenómeno reaccionario la aparición de otra organización étnica en 1948, es decir, la comunidad de Residentes Surcoreanos en Japón, o Mindan. Al contrario que la anterior, esta no pretendía armonizar la situación de los Zainichi en la sociedad japonesa ni intervenir en política, sostenía que eventualmente se podría repatriar a los coreanos, y se mantuvo afín a una Corea del Sur respaldada por Estados Unidos. Aunque cabe destacar la organización Mindan no recibió

apoyo desde su parte política en la península dada la animadversión hacia Japón por parte del presidente surcoreano Syngman (Lie, 2008).

El Choren optó por una aproximación distinta, insistía en mejorar las condiciones para los coreanos étnicos; tratando de devolver el sufragio, asegurar la educación y velar por sus derechos. Sin embargo, el motivo de su éxito y supervivencia como predecesor del Chongryon, no radicaba en ello, sino en su ideología. Un gran número de coreanos que habían sufrido el dominio del periodo imperial japonés se inclinaron a la izquierda reactivamente, tanto es así, que aunque el 93% ellos provenían de la parte sur de Corea, la mayoría de ellos decidieron alinearse con la Corea del Norte de Kim Il Sung (González Lario, 2011). Se podría argumentar que hasta cierto grado la misma discriminación por parte de la población japonesa funcionó como un incentivo para unirse al Chongryon. Al mismo tiempo, el aspecto económico sería otro factor contribuyente a esta inclinación puesto que la economía de Corea del Norte se encontraba relativamente más fortalecida (Lew, 2000). Pero más relevante aún, es que se trataba de una cuestión de legitimidad de gobierno, puesto que este sí había luchado contra las fuerzas de ocupación japonesas. Al contrario que el dirigente del sur, contemplaron en el líder de Corea del Norte la idea del cambio que buscaban (Sertic, 2017).

Aunque el grupo fue disuelto por las autoridades estadounidenses en 1949, en 1951 reaparece bajo el nombre de Minsen con una serie de objetivos concretos; declarar apoyo hacia Corea del Norte, promover el comunismo internacional, y velar por los derechos de los coreanos étnicos en Japón (González Lario, 2011). Sin embargo, no es hasta 1955 cuando se funda la Federación General de Coreanos Residentes en Japón, es decir, el Chongryon tal y como se le conoce en la actualidad. A diferencia de la década anterior, el discurso cambiaría haciendo hincapié en la reunificación socialista de Corea, desistiendo de su influencia en el partido comunista japonés y su actividad en política. Por lo tanto, la lucha por los derechos durante la posguerra fue difuminándose, priorizando las exigencias del régimen norcoreano (Lie, 2008).

5.1.3. Auge y declive. El Chongryon en la actualidad

La cercanía entre ambas partes se afianzaría en la década de los 50 apoyo, con el envío de infraestructural indispensable para los grupos étnicos coreanos que vivían en Japón. Se enviaron múltiples ayudas económicas, que se utilizaron esencialmente para la apertura de escuelas étnicas y empresas, contribuyendo así a la creación de un borde cultural para

proteger su identidad e idioma frente a la sociedad japonesa (Ryang, 1997). Pasaría además a formarse un ciclo de elevación mutua puesto que las ganancias de estas empresas servirían para enviarse a Corea del Norte en apoyo al régimen, y estableciéndose lo que autores como Ryang y Lie denominan nacionalismo de larga distancia. Se estima que la ayuda económica en sí tomo forma de 42 mil millones de yenes japoneses entre 1957 y 1995 (Ryang, 1997). Además de la financiación directa para la construcción de los centros mencionados, Corea del Norte también brindó apoyo indirecto a Chongryon, concretamente mediante el envío de profesores y funcionarios a Japón para trabajar en las instituciones de la organización y proporcionar capacitación ideológica. Durante este periodo, Corea del Norte realizó un envío continuado de activistas a cursos de reeducación para profesores para actualizar por ejemplo el contenido de la educación de las escuelas (Ryang & Lie, 2009).

A finales de esta década, prácticamente la totalidad de los coreanos Zainichi eran considerados del Chongryon. El régimen era proyectado como un paraíso socialista al cual los coreanos anhelaban regresar, y bajo esta idea se impulsó durante los 50 y las 60 campañas de repatriación masiva. Con el apoyo del comité Internacional de Cruz Roja y el Partido Democrático Liberal Japonés (Ryang & Lie, 2009), hasta 90.000 coreanos fueron repatriados a Corea del Norte desde 1958 hasta el final de la década de los 70 (Ryang, 2016).

Sin embargo, la financiación y el apoyo de Corea del Norte a Chongryon fue disminuyendo significativamente durante las últimas décadas debido a varios factores, entre ellos, sanciones internacionales, deterioro de la situación económica de Corea del Norte y cambios políticos. Las presiones diplomáticas para que el estado abandonase sus programas nucleares durante el inicio de los 2000 y salvaguardara los derechos humanos, resultó en un aislamiento más rígido, viendo reducida su capacidad de establecer contacto con el Chongryon. Las sucesivas sanciones internacionales también agravaron el ya desgastado tejido económico, por lo tanto, se limitó la capacidad de Corea del Norte de realizar transacciones comerciales y financieras con otros estados, y de apoyar a organizaciones como el Chongryon (Matsubara, Feffer & Tokita, 2007).

Los secuestros de ciudadanos japoneses y las pruebas de misiles balísticos por parte de Corea del Norte también repercutieron en la relación entre Corea del Norte y Chongryon, así como en la percepción de la comunidad coreana residente en Japón sobre el régimen norcoreano. La organización experimentó una disminución en el apoyo a Chongryon, mermando considerablemente la capacidad del Chongryon para operar y mantener sus

instituciones en Japón. Con motivo de controversias como el secuestro de ciudadanos, el Chongryon también sufrió un gran daño reputacional, tanto es así, que la década de los 1990 se caracterizó por un declive constante tanto en el número de miembros de la organización, como simpatizantes con apoyo a Corea del Norte entre los coreanos Zainichi (Ryang, 2016). En la actualidad si se compara con el Mindan, el Chongryon se posiciona como un grupo considerablemente menor, especialmente tras la normalización de las relaciones diplomáticas entre Corea del Sur y Japón, y con ello, la posibilidad de adoptar la nacionalidad surcoreana. Sin embargo, por sus características, el Chongryon continúa siendo políticamente el más polémico en Japón.

5.2. La comunidad Chongryon

En la actualidad, la influencia política y económica del Chongryon se ha visto reducida o incluso anulada en la práctica, por ende, sus miembros se han visto obligados a preservar una identidad coreana étnica leal al régimen de Corea del Norte. Pero antes de profundizar en este proceso, encajaría explorar por un lado las particularidades que han llevado a esta comunidad a distinguirse de las trayectorias que hayan podido tomar otros grupos. En esta sección se explora con mayor detalle tanto su modalidad como su particularidad. Para ver como se ha materializado esta “comunidad imaginada” y sus fundamentos, también se estudia el papel de la organización y sus instituciones para determinar su influencia sobre estas personas.

Como se mencionó anteriormente, ambas ideologías, tanto las de otras comunidades Zainichi, como la del Chongryon, rechazan su categoría como minoría étnica. Pero la ideología del Chongryon postula que los coreanos étnicos debían repatriarse, por lo que sus esfuerzos por mantener una identidad separada desde su gestación hasta la actualidad han sido mayores. Si bien es cierto que la ideología de otras comunidades Zainichi no comparten esta idea, tampoco contemplan Japón como su hogar (Ryang, 1997). Por otra parte, el adoctrinamiento del Chongryon hacia sus miembros y estudiantes con una ideología nacionalista norcoreana, ha venido propiciando lo que se podría denominar un nacionalismo exterior. Este fenómeno el cual varios autores como Sertic y Lie utilizan para estudiar esta comunidad, es lo que permitió que proliferase patriotismo por un país nunca han vivido ni residen en Corea del Norte. Sin embargo, es necesario reivindicar que los Zainichi que crean este vínculo de pertenencia con Corea del Norte se benefician al vivir en un país democrático porque les permite mostrar su patria sin represión o encarcelamiento. Aunque no cuentan con los mismos derechos políticos que los ciudadanos japoneses, sigue siendo un país democrático; y, por ello, pueden

mostrar simpatía hacia una nación antidemocrática (Shipper, 2010). Consecuentemente, a diferencia de los que, si residen en Corea del norte y deben convivir con las realidades de su autoritarismo, el Chongryon es capaz de tener otra visión y valorar las virtudes nacionales de una forma que los ciudadanos comunes no pueden (Sertic, 2017).

Otro elemento relevante para la cuestión es la ausencia de compromiso político y de fomento de sentimiento de lealtad hacia la nación que acoge a la comunidad Chongryon, al no contar con los mismos derechos legales que el resto de civiles en Japón. Esta diferenciación es lo que empuja a muchos coreanos Zainichi a un nacionalismo radical hacia su país de origen (Shipper, 2010). Las asociaciones étnicas como el Chongryon funcionan como el punto de unión entre la patria y los nacionales que se encuentran en la diáspora (Shipper, 2010).

En definitiva, la diáspora coreana en Japón representada en parte por los coreanos afiliados al Chongryon, es un ejemplo evidente de cómo los grupos étnicos pueden migrar y establecerse en otros países, manteniendo y preservando su identidad cultural y etnia. Las comunidades étnicas, a menudo, enfrentan desafíos relacionados con la discriminación, la asimilación y la preservación de su identidad, lo cual lleva a estas instituciones a realizar un esfuerzo incluso mayor en reivindicar esta identidad propia. En el caso del Chongryon, por los factores comentados en el epígrafe histórico, la discriminación por parte de la población japonesa persiste sustancialmente en comparación a otras comunidades, pero frecuentemente estos casos de discriminación tienen como única base su identidad étnica (Ryang, 2005). Por este mismo motivo, y según justifica Giddens, la discriminación puede ser percibida como una amenaza a su identidad, desembocando en un incremento del orgullo cultural del grupo, con el fin de protegerla. De modo que no supondría ningún error afirmar que la discriminación por parte de la población japonesa especialmente contra la comunidad del Chongryon refuerza los valores de Corea del Norte y fortalece la identificación con el régimen.

Por consiguiente, como se puede comprobar por los hechos históricos, las tensiones con la población japonesa, y su vínculo al régimen político de su parte correspondiente en el continente, este grupo en concreto ha venido desarrollando un nacionalismo de diáspora que apenas está presente en otras comunidades Zainichi. El Chongryon ha contribuido a preservar esta identidad coreana en Japón al proporcionar apoyo en áreas como la educación, la cultura y el bienestar social. Para ello, la citada comunidad ha establecido escuelas coreanas, y fomentado la promoción de la cultura y la lengua coreana en Japón. En los siguientes

epígrafes se analizan pormenorizadamente factores como el de la educación, el cuales persigue la aspiración de mantener la citada conexión con el régimen.

Teniendo en consideración la teoría de Tajfel y Turner, se puede observar que el Chongryon actúa como un claro endogrupo que se diferencia incluso de organizaciones de coreanos como Mindan. Esto proporciona un sentido fundamental de pertenencia e identidad nacional, que va más allá de una mera identificación con una patria. No solo mediante una ideología común, sino con una serie de normas sociales e institucionales pudo reforzar efectivamente el proceso de identificación social, y por lo tanto la conformidad de los miembros. Adicionalmente, cabe destacar numerosos esfuerzos por mantener esa identidad social frente a la población japonesa, al enfatizar en diferencias o la inevitable animadversión entre el pueblo gobierno legítimo de corea y el pasado imperialismo japonés. Desde el punto de vista que propone Hall, estos esfuerzos pueden ser vistos incluso como una forma de resistencia a un entorno social y político diferente u hostil. En definitiva, por todo lo expuesto anteriormente, es posible afirmar que la trayectoria vista en el epígrafe histórico cuenta con varios factores que han dado lugar a un endogrupo especialmente cohesionado.

5.2.1 Las instituciones del Chongryon, misión y estructura

La Asociación General de Residentes Coreanos en Japón describe de forma muy interesante la misión principal por la que se guían. Bajo el título "Apoyo del Chongryon al sustento de los compatriotas", su sitio web reza:

*"Chongryon tiene como objetivo crear una sociedad local de compatriotas donde los compatriotas puedan ayudarse mutuamente y vivir en armonía de acuerdo con la belleza y las costumbres **únicas del grupo étnico**, donde puedan llevar una vida próspera y estable."*

"...servimos como un servicio de consulta integral para atender y resolver una amplia gama de problemas que se presentan en la vida de nuestros compatriotas, tales como ocasiones ceremoniales, economía, educación, cultura, derecho, bienestar médico..."

"Un lugar donde la 1.^a y 2.^a generación de haraboji y halmoni que se vieron obligados a vivir en Japón incluso después de la liberación de su patria y superaron muchas dificultades pueden encontrar tranquilidad, y también los

jóvenes de 3.^a y 4.^a generación Nuestro objetivo es crear un lugar donde heredamos el espíritu de amor y patriotismo de la 1ra y 2da generación y retribuimos.”.

(Chongryon, s. f.)

Esta sección hace alusión principalmente a tres objetivos que describen de forma abierta. En el orden descrito, enfatizar en los rasgos únicos, e historia común que comparte esta comunidad, con el fin de crear un sentimiento de unidad bien cohesionado. En base a la descripción que hacen los autores Tajfel y Turner, este proceso estaría bastante ligado al de identificación social, fortaleciendo el sentimiento de pertenencia de cada individuo al grupo.

La segunda función extraíble, existe bajo la idea de que esta comunidad tanto en el pasado y en la actualidad es sujeto de discriminación; y, por lo tanto, debe existir una institución que vele por la protección y el reconocimiento de los derechos de estas personas. Además de esta función de protección, se podría argumentar que esto contribuye a un refuerzo identitario que concuerda con el argumento de Giddens. De modo que los grupos étnicos, al sentir que sus vidas se desarrollan dentro de un país de acogida que les discrimina y es hostil hacia ellos, tenderán a reforzar su identidad como medio de defensa de sus derechos

La tercera función imperante que describe la organización hace referencia a la importante herencia cultural de este grupo como la columna vertebral mediante la cual se crea la conciencia colectiva. Inculcando una conciencia de grupo no solamente sobre el resto de las personas del endogrupo, sino con sus antepasados. La naturalización, asimilación o cualquier otra vía se contempla como una traición no solamente a la patria sino a los antepasados que fueron movilizados forzosamente a Japón. Además, para ello el Chongryon redactó ocho volúmenes titulados “*Memorias, Con el Siglo*” donde se narran cautelosamente desde la perspectiva de algunos antepasados y la organización, cómo se vivieron ciertos hechos históricos relevantes entre 1912 y 1945. (Chongryon, s. f.)

Bajo estos objetivos existe un principio rector por el cual se guía el Chongryon, que recibe el nombre de la filosofía *juche*. Partiendo de los principios Leninistas y Marxistas, esta filosofía creada por Kim Il-Sung, se podría considerar como la ideología fundadora de Corea del norte. Desde el plano teórico, esta idea destaca la autosuficiencia económica, independencia política y autodefensa nacional como los fundamentos del estado (Lee, 2003). Para los norcoreanos que si residen en Corea del Norte, la Juche es adoptada como un componente esencial de su identidad nacional. Pero para aquellos que viven bajo las ideas del Chongryon, se podría

reinterpretar como el deber de los coreanos étnicos a mantener su propia comunidad separada de la sociedad japonesa (Sertic, 2017). Puesto que el principio rector de la Juche es esa misma independencia, de pensamiento y fuerza (G. Lee, 2003).

Conociendo esto, resulta aún más sorprendente que una organización fundamentada en estas ideas haya permanecido incluso intrínseca en una de las mayores potencias capitalistas. Por lo que, para dar respuesta a ello y entender su envergadura, convendría analizar mediante qué estructura articula estos objetivos.

Aunque la organización se halla repartida en distintas ciudades japonesas, en cada una de ellas se desarrolla bajo un aislamiento que les ha permitido desarrollar sus distintos proyectos. Por los objetivos que se propone, esta provista de una gran variedad de entidades, organizaciones, e instituciones especializadas que cubren diversos campos desde lo económico, religioso y escolar, hasta lo cultural. Hay ciertas limitaciones sobre el acceso a información oficial sobre este aspecto, pero se podría resumir su estructura organizativa de la siguiente forma:

- **Comité Central:** Órgano principal de toma de decisiones y dirección política, del cual emanan otra serie de comités conjuntos.
- **Sedes Regionales:** Cuenta con 47 sedes regionales a lo largo del país que planifican y apoyan las actividades de las organizaciones bajo su jurisdicción, y gestiona el apoyo a la comunidad de esa misma región.
- **Organizaciones afiliadas:** Son todos aquellos centros adjuntos, donde se llevan a cabo los proyectos correspondientes. Se ocupan de diversos aspectos de la vida de los coreanos étnicos en Japón, entre las cuales se hallan: La Liga de Estudiantes Coreanos en Japón, la Asociación de Mujeres Coreanas en Japón o la Federación Coreana de Comercio e Industria en Japón.

(Chongryon, s.f.)

Dentro de esta última clasificación se distinguen:

- **Entidades Comerciales:** Aquellas a partir de las cuales, desde su fundación, mantienen relaciones económicas con Corea del Norte para apoyar al Chongryon. Desde un principio se impulsó la creación de estas entidades para que los coreanos Zainichi pudiesen sustentarse mediante por su propia actividad empresarial (Ryang, 1997).

Especialmente tras el milagro económico japonés, estos negocios, bancos y comercios proporcionaron empleo y financiaron la infraestructura necesaria para amparar a los coreanos Zainichi (Kim, 2023). Aunque tomaron un papel crucial para fortalecer la posición de los coreanos en Japón, la realidad es que en la actualidad el impacto de estas organizaciones ha ido en continuo descenso (Rosen, 2012).

- **Medios de comunicación:** La asociación también cuenta con sus propios medios de comunicación. Entre otras revistas y publicaciones, la más relevante es el periódico *Choson Sinbo*, que informa principalmente sobre noticias relacionadas con Corea del Norte y la vida de los coreanos en Japón (Choson Sinbo, n.d.).
- **Escuelas y centros educativos:** La red de centros oscila las 60 escuelas y centros de educación étnica que denominan *Urihakkyo*. Entre los que figura una sola universidad, a la cual solo es posible de ingresar si los estudiantes son graduados de los centros de educación étnica (González Lario, 2011).

En los últimos ha ido disminuyendo el número de estos centros por motivos más complejos que se estudian en el siguiente epígrafe. Sin embargo, es indiscutible que esta tendencia está relacionada con el declive económico de la organización y su capacidad de operar los centros. Unido a cambios en las políticas gubernamentales japonesas sobre el reconocimiento legal y la financiación de estas instituciones, y la decreciente cantidad de coreanos simpatizantes de Corea del Norte en Japón (Kim, 2009). Sin embargo, la educación étnica llevada a cabo por esta red de escuelas constituye el pilar fundamental en la conservación de la identidad nacional y cultural de la comunidad. Chongryon opera de manera pautada este sistema de escuelas que abarca la educación de los coreanos étnicos desde la educación primaria hasta la universidad. Centrándose en enseñar a los estudiantes sobre la historia, la cultura y el idioma coreanos, así como fomentando la lealtad a Corea del Norte, bajo la premisa de que en todo ese recorrido el individuo herede la responsabilidad de mantener la organización.

5.3. Las escuelas

A fin de cumplir uno de los objetivos principales de este trabajo, a continuación se examinan las escuelas y la educación como la principal herramienta de conservación de identidad nacional de la cual dispone la organización.

Cuando se fundan estas escuelas, el contexto hacía necesario un enfoque determinado: el objetivo era inculcar a los coreanos de segunda generación conocimientos respecto al idioma,

cultura e historia bajo la idea de que ello facilitaría la integración de los jóvenes una vez repatriados (Shipper, 2010). Esta impresión era común entre las distintas comunidades coreanas Zainichi, educar para conservar la identidad coreana permitiendo que las nuevas generaciones tuviesen una etnicidad coreana. Sin embargo, cabe recalcar que, para el Chongryon, mantener una educación étnica autónoma se mostraba como una prioridad (Cho & Lee, 2019).

Por otro lado, Japón tuvo un decidido interés en la década de los 50 de estandarizar la educación bajo la misma narrativa nacional. Como estado en plena transición hacia un nuevo modelo político, en este caso optó por homogenizar la nación bajo una misma cultura, instando a que los estudiantes acudiesen a escuelas japonesas. Esto fue percibido por la comunidad Zainichi como una forma de oprimir a la cultura coreana (Motani, 2002). Desde entonces, estas escuelas étnicas funcionan de manera independiente al ministerio de educación de Japón, de modo que este no tuvo capacidad para influir ni en el plan de estudio, la producción de los libros de texto, ni el modelo educativo durante ningún periodo. Como la comunidad en sí se halla fuera del aparato gubernamental japonés, este no puede interferir en los modos de enseñanza ni regularizar lo que hacen estas escuelas (Ryang & Lie, 2009). Esta autonomía por otra parte conlleva un reto económico significativo, debido a que quedan fuera de la financiación del gobierno central.

Esta sería la principal peculiaridad, es decir, aunque las instituciones se hallan en pleno territorio japonés, el control sobre el plan de estudios recae completamente sobre Corea del Norte y sus intereses. El material es publicado por la misma organización gracias a profesores que visitan Corea del Norte para su diseño (Sertic, 2017). Estas condiciones han permitido al Chongryon establecer un sistema educativo propio mediante el cual perpetuar su ideología, y por lo tanto formar nuevos miembros que mantuviesen el mismo sistema educativo durante generaciones.

5.3.1 Contenido y forma del material educativo

Incluso dada la tesitura de que existen escasas fuentes accesibles sobre el material utilizado en estas escuelas la mayoría de los estudios no se han centrado en el análisis de los libros, un pilar cultural e ideológico fundamental para comprender qué forma toma este tipo de educación. La importancia de analizar el material radica en que funcionan como una herramienta para inculcar a los estudiantes una identidad colectiva concordante.

Los libros utilizados por las escuelas del Chongryon presentan su identidad colectiva, convenciones sociales y la ideología política a los estudiantes (Lee, 2020), lo que les permite a los estudiantes mantener y fortalecer su identidad étnica en un contexto japonés. En este proceso, la editorial Hausobang es la entidad responsable de la publicación de estos libros (Ryang, 1997). La redacción, impresión y distribución recae sobre la organización, y consecuentemente, existirá una mayor o menor censura y regulación del contenido en cada asignatura dependiendo del grado de relación que tenga con el estado de Corea del Norte. De esta manera, asignaturas como inglés, matemáticas o japonés, no serán sujeto de tantas modificaciones como las asignaturas de historia, literatura o geografía.³

Existen dos variables que alteran en gran medida el contenido incluido en este material educativo. Por un lado, se pueden observar diferencias dependiendo del curso para el que se ha diseñado el material en cuestión, por otra parte, en cuanto al contexto histórico en el que fueron elaborados. Para ahondar en estas diferencias se toma como referencia el material publicado por la institución para la asignatura de inglés como lengua extranjera. Esta asignatura, aunque *a priori* pueda no aparentar estar muy cargada ideológicamente, aporta información de valor, especialmente al tratarse de material más accesible.

Al analizar la variable del curso en el que se halle el estudiante, es observable lo siguiente. En un análisis llevado a cabo por Min Hye Cho y Dong Bae Lee en 2019, se tomaron distintas publicaciones pertenecientes al mismo periodo 1968-1974 y dirigido a estudiantes de tres grados distintos. En términos generales se señaló por ejemplo que, conforme los estudiantes van creciendo, se les presentan más temas sobre Corea del Norte y Kim Il Sung. Se diferencian además otras dos categorías de temas menos presentes, que contribuyen a la construcción identitaria del estudiante. Los temas que narran sobre la situación de los coreanos residentes en Japón, y por otro lado los temas que están relacionados con antiamericanismo y representaciones negativas de Corea del Sur (Cho & Lee, 2019).

Mediante estos temas, se trata de transmitir la lucha de los coreanos residentes en Japón, fomentando un sentido de pertenencia nacional en una edad donde es sumamente determinante debido a la construcción social y personal que están llevando a cabo. Los temas como el antiamericanismo también pueden buscar crear un "enemigo común" que une a los

³ Especialmente todo aquello que pueda tener relación con la historia personal de la figura de Kim Il Sung, que fue el principal responsable de ligar la institución con Corea del norte (Ryang, 1997).

estudiantes en torno a sus ideales políticos. Podemos observar que se están apoyando en la diferenciación mediante la otredad que describe Hall, contribuyendo a que el alumno evalúe a aquellos que categorizan como dentro de otros grupos. Del mismo modo, se presenta a Corea del Sur de manera negativa reforzando la identidad social de los estudiantes en torno a una lealtad a Corea del Norte. Si se contrasta la imagen que se proyecta de Estados Unidos y Corea del Sur con Japón, sobre este último no se fomenta una visión particularmente negativa más allá de la historia sobre el imperialismo.

Sin embargo, si se analiza el material en base al periodo en el que fue publicado, se puede obtener más información de cada contexto. En otro estudio reciente realizado por Min Hye Cho, se observó que a lo largo de tres periodos de tiempo distanciados: 1970, 1994 y 2014, se produjeron cambios considerables en el currículo. Estas fechas no marcan el momento en el que los cambios tomaron efecto, sino que son el año del que data el material.

Inicialmente, sobre los textos pertenecientes a la primera fecha, es destacable que el contenido se centra en generar una cercanía entre el Chongryon y Corea del Norte, enfatizando especialmente este estado como su verdadera tierra natal. Se hace uso de numerosas referencias a la gran trascendencia de la fundación de la RPDC (República democrática de Corea del Norte), la belleza deslumbrante de Pyongyang, y las hazañas llevadas a cabo por el fundador Kim Il Sung. Los adjetivos son escogidos de manera minuciosa para exhibir Corea del Norte como la república socialista más desarrollada. Cabe deducir que está diseñado con el principal objetivo de generar la mejor idea posible tanto del país como de su fundador. Si se compara con el material que data de otros periodos, este muestra una intención mayor de inculcar una lealtad e ideología norcoreana (Cho, 2020), lo cual cobra sentido al coincidir con un contexto particular.

El material publicado en 1970 se trata de una de las primeras versiones redactadas por el propio Hasuobang, coincidiendo con uno de los periodos de repatriación más destacables entre 1960 y 1984 (Lie, 2008). Aquí se ha de considerar distintos factores, puesto que la organización rechaza en ese entonces el concepto de minoría nacional, comienza a impulsar la narrativa del grupo como una forma de nacionalismo de diáspora en su lugar. Por otro lado, se trata de un periodo donde la discriminación sistemática hacia los Zainichi aún persistía de forma muy extendida. Además, coincide con el punto de mayor esfuerzo por parte del gobierno japonés de incluirlos en el sistema educativo nacional. Se comprende pues, que en este periodo inicial se tratase de enfocar el estudio a promover un sentimiento no solo de patria,

sino de necesidad de retorno hacia el paraíso socialista. Ello se llevó a la práctica haciendo hincapié en la enseñanza de la lengua coreana y la ideología nacionalista centrada en Corea del Norte, de modo que las escuelas comienzan a funcionar como un aparato clave en la política de expatriación del Chongryon (Ryang & Lie, 2009).

1994, que coincide con el final de la Guerra Fría, es perceptible que Corea del Norte comienza a experimentar cierta apertura a las relaciones internacionales. De este modo, la enseñanza del inglés comienza a incluir información sobre otros países con el fin de adaptarse a una era gradualmente más globalizada. No será por lo tanto tan inusual que los libros de texto incluyan temas relacionados con la cultura popular, a la vez que mantiene un enfoque en la ideología y la cultura de Corea del Norte (Cho, 2020). Debido a que gran parte de la discriminación estructural se va difuminando en la década anterior, la reivindicación de la identidad nacional no será un factor tan central. Sin embargo, otro acontecimiento relevante marca esta actualización del currículo, el fallecimiento de Kim Il Sung en ese mismo año. Desde 1994, varias asignaturas que se centraban en su figura y eran consideradas como educación ideológica, fueron eliminadas. A partir de la entrada del siglo XXI, incluso se retiran los retratos de Kim Il Sung y Kim Jong Il, que se colgaban en todas las aulas de primaria y secundaria (Ryang, 1997).

A partir de este periodo gran parte de los coreanos Zainichi comenzaron a adoptar la nacionalidad surcoreana, y el número de familias que optaban por enviar a sus hijos a estas escuelas comenzó a decrecer, lo que también se traduciría en una educación que, por primera vez, estaba siendo dirigida a estudiantes mayoritariamente de segunda generación. Además aquellos temas educativos más estrechamente ligados con la política también cesaron (Ryang & Lie, 2009). Es deducible que este cambio se produjese con el fin de posicionar las escuelas en una postura más moderada, y con el fin de tratar de demostrar que esta educación étnica continuaba siendo una opción palpablemente viable para las familias Zainichi. El hecho de que aquí el Chongryon decidiese incluir temas sobre otros países no significa que la intención principal fuese enseñar sobre ellos. Para reivindicar la importancia de conocer la lengua de origen de uno mismo, uno de los temas utiliza como ejemplo la etnia maorí de Nueva Zelanda. El siguiente texto muestra un extracto de uno de los libros de texto utilizado por las escuelas del Chongryon.

Lesson 8: The Maori in New Zealand (Grade 2)

- 1. ... there are several different ethnic groups.*
- 2. The Maori is one of them.*

3. *Years ago all the Maori people spoke the Maori language.*
4. *Today only one fifth of the 350,000 Maori speak it.*
5. *Why...?*
6. *Because the majority of the people are not Maori, and the main language is English.*

Extraído de: *Joseonhakgyo, Learning under North Korean Leadership.* (Cho, 2020)

Mediante este ejemplo, la lección trata de reivindicar la importancia de proteger los rasgos culturales como el idioma en un contexto similar; más específicamente, enlazando las circunstancias vividas por parte del Chongryon con aquellas vividas por otros grupos étnicos. Como se puede ver en el anterior extracto, se acentúa en la idea de que, con el paso del tiempo, cada vez son menos los maorís que hablan maorí en lugar del inglés. Por lo tanto, apoya la idea de que una acción constante por preservar una lengua, cultura e identidad dentro de una sociedad dominante es necesaria (Min Hye Cho, 2020). Posteriormente, el mismo análisis interpreta otro tema que incluye un ejemplo sobre Reino Unido, en el que se argumenta que independientemente de los factores geográficos de los países que lo componen, cada uno tiene su propia identidad cultural.

Finalmente, en el periodo más reciente, 2014, son destacables las siguientes diferencias. A partir de este año, el contexto es el propio de un mundo aún más globalizado e imbuido en las tecnologías de la información. En contraste con el periodo anterior, la información acerca de otros países sí trata de enfocarse en sus verdaderas características. En uno de los extractos del temario, donde se vuelve a tomar como ejemplo Reino Unido, es evidente que el enfoque difiere, relatando una descripción incluso positiva a cerca de su capital y sus personas. El siguiente texto muestra un extracto otro libro de texto, en este caso de un curso superior, utilizado por las escuelas del Chongryon.

Lesson 3: John's letter from London (Grade 3)

1. *... Here's a letter from John to Su Chol.*
2. *... I like my school very much. The teachers and the students are kind and friendly.*
3. *... London is an exciting city.*
4. *... many interesting places to visit – museums, theaters, parks and gardens. I've already visited the British Museum.*
5. *It is huge, ...need at least one week to see everything...*
6. *Dad's going to take me to London Eye this weekend.*

7. *I can't wait to go...*

8. *P.S. I'm enclosing a photo of me. ... the largest park in London*

Extraído de: Joseonhakgyo, Learning under North Korean Leadership. (Cho, 2020)

El cambio podría atribuirse a una cercanía entre Corea del Norte con estados occidentales como Reino Unido, los cuales abrieron embajadas en sus respectivos países a principio de siglo (Cathcart & Denney, 2013). Sin embargo, este episodio introduce otro aspecto clave en la educación del Chongryon en la actualidad. La relación entre el Chongryon y Corea del Norte no es tan estrecha como lo era en el pasado con Kim Il Sung, aunque siga existiendo ese vínculo. Factores económicos y sociales, unidos a los escándalos que se han detallado en otros epígrafes, han distanciado ambas partes continuamente. En la práctica esto se ha materializado de tal modo que, la educación étnica ha necesitado reorientarse nuevamente, como ha sido reafirmado por Jaemong Song en 2011. Comparando el material entre 1993 y 2003, el autor argumenta que, los mensajes en defensa del socialismo y la ideología Juche, además de la propaganda antiestadounidense, se van difuminando en gran medida (Song, 2011).

El conjunto mencionado de cambios acaba por producir que en las etapas más contemporáneas la educación acoge un enfoque plenamente dirigido hacia las nuevas generaciones, es decir, un sujeto colectivo que, a diferencia de las primeras generaciones, parte de un punto de vista alejado del nacionalismo antijaponés y gradualmente más desvinculado ideológicamente de las instituciones (González Lario, 2011). A este fenómeno John Lie lo acuña como la “tercera vía”, la cual surge entre las alternativas de repatriación o asimilación, como resultado de la ruptura con el binarismo de identificarse como coreano o japonés, y en la búsqueda de una identidad viable en la vida diaria japonesa (Lie, 2008). Por estos motivos, incluso en la misma institución, existe una disrupción en el nuevo siglo que actualiza las bases de esta educación, el cual es levemente palpable en algunas secciones de la página web oficial, como la siguiente:

*“En consonancia con las exigencias del nuevo siglo de formar una sociedad compatriota armónica, próspera y vibrante basada en la etnicidad y la fraternidad, contribuiremos a la construcción de una sociedad compatriota y a la unificación, reconstrucción y desarrollo del país, y **trabajar junto con Japón.**”*

Chongryon (s.f.)

Como se introdujo anteriormente, la apertura gradual también fue precedida por hechos de naturaleza política, esencialmente dos: el desarrollo del programa nuclear de Corea del Norte, y los secuestros de los ciudadanos japoneses en la década de los 70. Si bien es cierto que hacía tiempo que ambos eventos habían tenido lugar, en la entrada del nuevo siglo se descubre la contribución del Chongryon sobre los hechos, poniendo fin a una década donde ambos países cooperaron en algunos aspectos. Por extraer algunos ejemplos, Japón había apoyado el proyecto de desarrollo energético de la península de Corea (KEDO) y donó grandes cantidades de alimento a la RPDC para paliar la hambruna en 1995 y 1996 (Blomquist, Wertz, & Aoki, 2022).

Hasta ese entonces, gran parte de la población Zainichi, incluidas las familias ligadas al Chongryon, negaron la participación de la organización en estos hechos incesantemente. Sin embargo, la revelación de pruebas a cerca de la participación de oficiales del Chongryon en el espionaje, secuestros y traslado de materiales para el desarrollo del programa nuclear, tuvo sus consecuencias. La percepción de la comunidad sobre su propia organización e incluso su país al que muestran lealtad quedó dañada. (Sertic, 2017). Con el lanzamiento del misil balístico que sobrevoló Japón en 1998, se abriría un nuevo periodo donde la población japonesa percibiese a la comunidad del Chongryon como una amenaza para su seguridad (Shipper, 2010).

Esta percepción negativa que se inicia con el comienzo de siglo se extiende incluso hasta la actualidad, contemplando incluso una tendencia alcista durante los últimos años debido al incremento en las pruebas nucleares de Corea del Norte (Nuclear Threat Initiative, 2023). Por este cambio reciente en el paradigma, estas escuelas se enfrentan a un reto complejo que nace de una mayor desconfianza también por parte de las mismas familias Zainichi. Las escuelas del Chongryon tienen como cometido necesario, transformarse para hacer frente a problemas tan urgentes como garantizar la seguridad básica de los estudiantes, al mismo tiempo que preservan su identidad política (Ryang & Lie, 2009). Pero hay más motivos por los cuales esta necesidad de renovación metodológica es necesaria, por ejemplo en que la organización propone que sus miembros formen parte de su vida organizativa durante todo su desarrollo, aunque hay una parte sustancial de los coreanos Zainichi que simplemente no están interesados en esa participación. Por el contrario, las nuevas generaciones de coreanos Zainichi exigen una mayor participación en la sociedad japonesa, incluyendo la oportunidad de asistir a otras universidades diferentes de la del Chongryon (Sertic, 2017).

En este sentido, las familias coreanas en Japón en ocasiones se hallan ante la decisión complicada sobre si educar a sus hijos bajo una identidad coreana más marcada en las escuelas de la organización y donde se sientan protegidos, aun siendo en detrimento de sus posibilidades académicas, o inscribirlos en centros educativos regulados por el gobierno japonés, sin la posibilidad de recibir una educación con consideraciones étnicas, pero con mayor acceso a una formación superior reglada. Aunque las escuelas del Chongryong incluyen en el currículo asignaturas que cumplen con los estándares del ministerio de educación de Japón (Ryang, 1997), hay impedimentos sobre la vida académica del estudiante al asistir a una escuela del Chongryon que toman en consideración. Por un lado, la mayor parte de universidades en Japón se reservarían el derecho a rechazar estudiantes graduados de estas escuelas étnicas. En el caso de conseguir acceder, deben aprobar una prueba adicional para la cual, en numerosas ocasiones, las escuelas del Chongryon no les prepara lo suficiente. Ello se debe a que, el temario en las escuelas en Japón se centra en las asignaturas propias de estas pruebas, y en las escuelas étnicas pasan a un papel secundario, priorizando la educación cultural coreana (Sertic, 2017).

Sin embargo, cada vez es más común en la comunidad Zainichi el japonés como lengua materna, de modo que podría argumentarse que una educación que promueva aspectos como la lengua es fundamental para que no desaparezca en la comunidad (Motani, 2002). Por lo tanto, la elección de las familias de elegir este modelo educativo no implica necesariamente el deseo de inculcar en ellos la ideología política de Corea del Norte. En algunos casos esta elección viene incluso respaldada por un anhelo de proteger a los estudiantes de *bullying* y discriminación en base a su identidad étnica (Lie, 2008).

Como una breve recapitulación de este epígrafe, estos cambios educativos se resumen en tres periodos diferenciados:

- Desde el comienzo de las escuelas en 1955 hasta 1970, la educación estaba basada en promover una idea de regreso a la patria, principalmente exaltando las cualidades del régimen.
- Desde los 70 a los 90 aproximadamente, gran parte de las familias de coreanos Zainichi terminan estableciéndose en Japón, de modo que el objetivo educativo de las escuelas étnicas fue cambiando de 'formar personas para la construcción de un país socialista' a formarlas para la comunidad coreana de Japón. No se busca tanto mejorar

la lealtad a la patria sino centrarse en cultivar la identidad nacional. La educación en este periodo sustituye temas relacionados con la ideología Juche, por temas que fomentasen una conciencia nacional.

- En un último periodo reconocible aproximadamente desde 2014, los libros de texto rara vez incluyen temas de elogio a Corea del Norte e ideología del régimen, centrándose mayoritariamente en enseñar sobre naturaleza y cultura. Aunque esto no significa que ya no se incluya contenido que podría clasificarse como propaganda de Juche o Corea del Norte, pero es destacable que la tendencia parece ser armonizar los estándares con los estudios de escuelas en Japón.

Sea como fuere, por el momento los graduados de estas escuelas coreanas siguen conformando columna vertebral de la sociedad coreana en Japón, al mantener su identidad nacional con un orgullo por su propia identidad. Bajo las ideas expuestas en el marco teórico, es evidente que aquí la educación desempeñaría un papel crucial, según Durkheim, argumentando además que es esencial para prevenir esa anomia (Durkheim 1984). Sin embargo, este caso implica que la parte que inculca estos valores no es el estado en el que residen, es decir Japón, ni tampoco se les prepara para vivir en dicha sociedad. En realidad, es la herramienta fundamental mediante la cual alzan las barreras entre la comunidad y la sociedad con la que fricciona y convive. En definitiva, las escuelas del Chongryon centran la línea de acción de preservar y transmitir la cultura y la identidad coreana a las generaciones más jóvenes de coreanos residentes en Japón. Entendiendo la educación como lo hacía Durkheim, se confirma que los cambios contextuales e ideológicos de la organización, así como la relación con la patria alterará el ambiente específico al cual son destinados, y por lo tanto implicarán cambios en los objetivos de la educación.

La escuela en este caso sí cumple con otra función que no debe desdeñarse, y que está relacionada con la educación como un fenómeno social. En la construcción de la identidad, no resultará tan determinante la educación entendida como los conocimientos adquiridos por parte de los estudiantes en cada una de las asignaturas impartidas. Lo que la educación ofrece en este caso es un entorno de socialización con elementos que ayudan a estar en contacto con su herencia étnica, ello sumado al entorno familiar, amistades y red de personas de la misma herencia cultural son los componentes que realmente terminan reforzando el sentimiento de identidad colectiva. Al convertirse también en el espacio donde se dan los rituales, tradiciones y reuniones culturales relevantes, el factor de las escuelas pasa a desempeñar un papel interesante, manteniendo a los estudiantes arraigados simplemente en

una cultura e historia étnica (Wickstrum, 2019). Se propicia un entorno donde sienten que se valora su identidad étnica y las aportaciones que puedan dar en las clases. Sin embargo, no se debe ignorar que, en contraposición, existirán referentes y espacios culturales que inevitablemente irán filtrando en la comunidad, como el idioma. En cuyo caso los estudiantes terminarían tratando de conciliar su identidad étnica con la realidad de su entorno (González Lario, 2011). Sobre esta cuestión, se profundiza en el epígrafe siguiente, es decir, cómo a raíz de la globalización, el proceso de la conformación de la identidad del grupo podrá verse influida.

5.4. LA GLOBALIZACIÓN

Dada la particularidad de este caso, y a diferencia de los norcoreanos que sí viven en la península, las nuevas generaciones Zainichi se hallan en unas condiciones que no deben pasarse por alto. Se consideran a continuación algunos de los desafíos a los que se enfrentan los miembros del Chongryon en la era globalizada, como el acceso a la información, la comunicación con el exterior, y la exposición a otras culturas. Frente a este fenómeno, será evidentemente más complicado mantener un tipo de identidad concreta en las nuevas generaciones. Incluso bajo la acción de gobiernos totalitarios, las barreras que definen quienes son ellos, irán disminuyendo.

Fijándonos en lo que aún sí promueve la cohesión entre el grupo, se debe resaltar lo siguiente: Al promover el nacionalismo de diáspora, la ideología Zainichi en general establece una especie de confinamiento colectivo. No solo se basa en una serie de pilares fundamentales de la identidad, sino que proyecta un “yo Zainichi” idealizado que refleja su propia historia, y en ella, un sentimiento de desarraigo. En el caso de la ideología del Chongryon, se extendería al nacionalismo cultural, es decir, la reivindicación de una lengua, historia y cultura coreana que se debe promover eficazmente, pero en cualquier caso la organización siempre desincentivará cualquier gesto de asimilación (Lie, 2008), motivo por el cual el grupo rechaza su categorización como minoría (ello implicaría una connotación de integración en la población japonesa, aunque nunca han podido participar de la política de Japón). Esta participación comunitaria la terminan ejerciendo a través de una comunidad de forma aislada a la sociedad japonesa, a pesar de ser la política japonesa la que en definitiva termina afectando sus vidas (Shipper, 2010). Esto se puede entender como un esfuerzo por parte del Chongryon por mermar una participación que contribuiría a generar un compromiso de responsabilidad y cohesión social como nación con el país de acogida.

Sin embargo, en el caso de coreanos Zainichi de cuarta o quinta generación, algunos factores cobrarán mayor importancia mientras que otros pasarán a un segundo plano. Centrándonos en la comunidad del Chongryon, mediante el estudio del material educativo es deducible que factores como el de la lengua han ido perdiendo relevancia gradualmente. Incluso los mismos estudiantes que acuden a estas escuelas carecen de las competencias completas del idioma. Las publicaciones de la organización y de sus instituciones se redactan en ambos idiomas y gran parte de los activistas no se comunican en coreano correctamente (Ryang & Lie, 2009). El idioma propio ha quedado relegado a situaciones específicas o cuando se habla con personas de primera generación, algunas expresiones puntuales, o en el ámbito familiar. Es decir, el uso del coreano se podría asociar de forma más acertada a una reivindicación del vínculo familiar o de la conciencia étnica (Wickstrum, 2019).

Otro factor sería la identificación política o identificación con la patria. Como se pudo comprobar se ha ido difuminando en el contenido de la educación y la organización de forma moderada. Tanto es así, que el anhelo por regresar a la patria se ha sustituido por una conexión emotiva. Han pasado a articular una forma de identidad política que se centra en la narrativa del exilio, tomándolo como una pérdida dolorosa, pero centrando sus esfuerzos en que aquellos coreanos fuera de la patria puedan prosperar (Bell, 2019).

Consecuentemente, el factor cohesivo de mayor repercusión existe en la comunidad, no es más que la sensación de desarraigo, el sentimiento compartido de la diáspora como resultado del despojo legal y social de pertenencia a Japón (González Lario, 2011), noción que aparece en el aspecto identitario como resultado de la globalización. La identidad nacionalista de la diáspora y su relación con la patria serán por lo tanto esencialmente diferentes de la de un ciudadano norcoreano, puesto que viene alterada en base a su entorno. En este caso, lo que la diáspora considera que significa ser Zainichi es una idea basada en la opresión y la resistencia, donde existe una suerte de “lucha” incesante. La idea nace de esta tercera vía entre las alternativas de repatriación o asimilación (Shipper, 2010), de modo que el sentimiento que llevó a los Zainichi de generaciones posteriores a un nacionalismo de diáspora radica en que no se ven puramente ni como japoneses ni coreanos.

A priori se pudo ver que la escuela podría considerarse como el único aparato estatal a disposición de Corea del Norte para conformar una identidad nacional. Pero debido a la transformación del entorno y el contexto, sus funciones han ido pasando a un papel secundario, de conservación de valores culturales e identidad colectiva. Como catalizador de este cambio, aquí cabría introducir el proceso de globalización. Merieu en su obra *Frankenstein Educador* 1998 argumenta que antiguamente las diferencias entre generaciones

no eran tan acentuadas como en la actualidad, de modo que, sin una acción directa las personas contaban con una serie de referencias históricas y culturales. Sin embargo, en un mundo gradualmente más interconectado el entorno cultural existente entre una generación y otra puede llegar a ser radicalmente diferente. Por lo tanto, en núcleos familiares o escolares, esta impregnación de valores y cultura llega a ser muy complicada (Meirieu, 1998). Es decir, en una era globalizada donde los referentes culturales se hallan constantemente más difuminados, el papel de la educación o la familia juega un papel de mayor relevancia.

Los medios de información también influyen sobre la visión que las nuevas generaciones puedan desarrollar hacia su patria. No sería un error afirmar que estas escuelas gracias a la distancia y aislamiento inculcaran la idea de Corea del Norte como un país idílico, llegando a desarrollar fuertes sentimientos nacionalistas dentro de la organización (Shipper, 2010). Sin embargo, los estudiantes no se encuentran aislados en absoluto de medios de información que relatan una realidad distinta, pudiendo llegar a comprender las carencias de derechos humanos y libertades fundamentales que realmente existen en Corea del Norte.

De acuerdo con las ideas de Bauman, la interconexión entre culturas, especialmente en un contexto como este, es una tendencia inevitable que es demostrable mediante distintos escenarios posibles. Como se mencionó anteriormente, las nuevas generaciones Zainichi estarán expuestas a medios, obras, películas, literatura y música de cualquier parte del mundo, lo que en la mayoría de los casos puede suscitar curiosidad hacia otras culturas, y optar por estilos de vida que no encajan con las ideas del Chongryon. Es cierto que hay un gran esfuerzo por parte de la organización por mantener la cotidianeidad de sus miembros al margen de la sociedad del país en el que residen, no obstante, sería un error asumir que no habrá distintos tipos de interacción entre ambas partes. Los miembros del Chongryon inevitablemente entablarán amistades o relaciones con personas fuera del grupo con el que se identifican, consecuentemente, dando lugar a una ruptura sobre su propia cultura y adoptando otros elementos culturales. Además de la sociedad japonesa con la cual se encuentra en mayor contacto, hay que considerar que la globalización también multiplica las posibilidades de estudiar y trabajar en otros países, exponiendo a estas personas a nuevas perspectivas y valores que influirían en su identidad cultural.

Aquellos que trabajen para empresas multinacionales y estén en contacto con el extranjero, estarían siendo influenciados por esas mismas fuerzas globales que llevaron a Japón a convertirse en una sociedad globalizada (Sertic, 2017). Todo esto sin lugar a duda apunta a que las nuevas generaciones tendrán ante sí un entorno más diverso que aquel en el que se criaron sus padres y abuelos, y donde serán más receptivos de nuevas ideas. Si estas mismas

personas en un futuro próximo ocupasen cargos de responsabilidad en la organización, es muy probable que aboguen por una apertura a nuevos elementos culturales y prácticas. Considerando además que Corea del Norte es cada vez menos influyente de forma directa sobre el Chongryon, se podría esperar esta especie de hibridación de la identidad Zainichi. En definitiva, habrá constantes tensiones entre identidades nacionales y transnacionales, resultando en un fenómeno más complejo.

Ciertos valores que el Chongryon trata de preservar en la actualidad simplemente no parecen encajar con las circunstancias globales de la actualidad. Las futuras generaciones no cuentan con ninguna experiencia de vivir en Corea, y meramente cuentan con aquello transmitido por parte de figuras familiares, de modo que el hecho de ser educados en una escuela coreana étnica no supone por sí solo un motivo de peso para querer residir en ninguna de las dos Coreas. Considerando incluso el decadente uso del idioma, se podría argumentar que prácticamente no existen diferencias entre japoneses y estos coreanos étnicos, esto llega a resultar evidente en producciones documentales donde se muestra la realidad de estas personas en el día a día (Unreported World, 2023).

Los nuevos jóvenes, aunque puedan declarar ser nacionales de Corea del Norte, o sean educados bajo una conciencia étnica y compartan ese sentimiento de pertenencia, en la práctica muestran frecuentemente los mismos intereses, inquietudes y aspiraciones que cualquier otro joven japonés, y ambas partes se moverán en distintos espacios sociales que servirán de unión entre las dos comunidades. Además, en este contexto, lo más esperable sería que la cultura de la diáspora termine siendo influenciada por la “dominante”, es decir, la del país que les acoge, a este fenómeno se le conoce como la aculturación.

Sin embargo, Japón continúa desarrollándose bajo la idea de una nación homogénea, y no muestra indicios de adoptar un carácter multiétnico o multicultural acorde a su población, lo cual, unido a la percepción pública de Corea del Norte, supone una gran barrera entre comunidades como esta y los japoneses. Autores como John Lie relatan las explicaciones de personas que han vivido ese ambiente, estas personas son conscientes de la diversidad de los Zainichi más jóvenes y su contraste con la primera generación, siendo los primeros mejor educados, pero más alejados de la lengua coreana, y cada vez más atomizados (Lie, 2008). Con motivo de esa ruptura de la unión fraternal y una patria cada vez menos visible, la conciencia Zainichi se fundamenta menos en la tradición y la patria, en cambio, se asienta en la lucha de la diáspora contra la discriminación de su etnia. Como los Zainichi nacen en un estado donde son vistos como extranjeros, la patria por lo tanto se irá desvinculando de su

significado real, tomando su misma ausencia como la esencia de su identidad (Ryang & Lie, 2009).

6. CONCLUSIONES

La aproximación de este estudio permite a modo de recapitulación destacar una serie de ideas clave para posteriormente realizar un juicio de valor acorde. Desde un punto de vista histórico, es evidente que un el problema sobre el amparo legal de las minorías quedó solidificado constitucionalmente, dificultando desde el inicio cualquier grado de integración real de los Zainichi, y menos aún de aquella mayoría perteneciente al Chongryon. Mediante las posturas del gobierno, se puede comprobar que tampoco existieron esfuerzos reales por llegar a una conciliación entre ambas partes, lo cual ha contribuido moderadamente a que esta situación de aversión se prolongase hasta la actualidad. La confrontación entre ambas partes ha llevado a una reafirmación identitaria retroalimentada, corroborando la teoría de la identidad social de Tajfel y Turner. En otros términos, la discriminación por parte de la población japonesa se trata de un factor clave que llevó al Chongryon a una reivindicación de identidad y diferenciación aún más acentuada que otros grupos étnicos hasta el presente.

Además de lo destacable del epígrafe histórico, se deben resaltar varias ideas importantes a cerca de las estrategias del gobierno de Corea del Norte en mantener la identidad nacional del grupo. Si bien es cierto que el apoyo decidido del gobierno supuso otro factor clave para que la comunidad proliferase en la década de los 50, el contexto en la actualidad es distinto. Existe evidencia en cada capítulo de este trabajo que la relación con la patria ha sido fluctuante, mostrando indicios de distanciamiento entre el grupo y la patria. Componentes fundamentales de la identidad nacional según Anderson, como símbolos nacionales y la lengua, son cada vez más ausentes. El sentimiento de identidad nacional y la patria han sido sustituidos progresivamente por una idea basada en la propia historia de los coreanos Zainichi y un sentimiento colectivo de desarraigo. En definitiva, esta idea implica una reinterpretación de forma separada de la nación sobre lo que significa ser un coreano Zainichi del Chongryon, con el fin de satisfacer la necesidad imperiosa de pertenencia.

El factor de la educación y las escuelas para este caso ha resultado posicionarse como el más ilustrativo para comprobar el cambio en la conformación identitaria a lo largo del tiempo. El

capítulo correspondiente a este tema confirma que la propaganda o adoctrinamiento en sus distintas formas por parte del gobierno de Corea del Norte, ha ido desapareciendo entre los objetivos de las escuelas del Chongryon, centrándose en cambio, en transmitir una cultura e identidad colectiva en torno a la identidad Zainichi. Además, este suceso desmitifica una percepción generalizada sobre la intención de las familias Zainichi de enviar a sus hijos a estos colegios bajo la premisa de educarlos en ideas políticas afines a Corea del Norte. La metodología utilizada en este estudio confirma la teoría de Durkheim sobre la influencia del contexto y las generaciones responsables de la educación, en la forma y objetivos bajo los cuales funcionará la educación. La escuela, por lo tanto, no se presenta tanto como un factor influyente en la identidad nacional, sino como un espacio que protege y pone en valor la herencia étnica de estas personas, en un estado donde se cuestiona la legitimidad de esta enseñanza. Aunque, como se ha podido comprobar, existen argumentos que inducen a predecir que la duración de este sistema de escuelas se encuentra gravemente comprometido, reflexión sobre la cual existe la oportunidad de profundizar en futuras investigaciones.

De forma contraria y más evidente, la influencia de la globalización se presenta como un claro factor de cambio y adaptación de la identidad del Chongryon. Siguiendo la teoría de Bauman utilizada en este análisis, es corroborable que las nuevas generaciones crecerán bajo nuevas perspectivas, referentes culturales y valores que influirán en la identidad cultural del grupo. Además, debido a esa creciente dificultad de impregnación de valores entre generaciones que justifica Meirieu, es esperable que en un futuro cercano tenga lugar una hibridación o aculturación, donde la tradición y la patria hacia Corea del Norte sean gradualmente sustituidos por una leve conexión emotiva. Sin embargo, este proceso gradual de integración en algunos aspectos no deja de ser obstaculizado por el rechazo de Japón de actuar bajo la diversidad real de su población en la actualidad, y una percepción de esta comunidad sumamente perjudicada.

Como reflexión final, es importante añadir que existe una serie de medidas adicionales que podría a llevar a cabo el gobierno japonés con el fin de paliar escenarios de tensión entre ambas partes cada vez más frecuentes. Sería fundamental para este objetivo que exista una comunicación abierta, que promueva una comprensión cultural y apreciación mutua, de modo que se erradicasen los prejuicios y el discurso de odio. El gobierno también podría considerar implantar políticas que apoyen la inclusión del Chongryon en la sociedad japonesa, ayudando a armonizar la igualdad de acceso a la educación entre toda la población, así como el empleo y otros servicios. Además, resulta imperioso que los casos de discriminación y agresión en base a la etnia sean abordados con suma seriedad, en un contexto donde preocupantemente se han normalizado. Al igual que con otros casos que emanan de los desplazamientos

forzosos del imperialismo japonés, tampoco han sido suficientes los esfuerzos por reconocer y enmendar una cuestión sobre la cual son indiscutiblemente responsables.

Dentro del objetivo general que se propone esta investigación, es esperable que contribuya a un mayor entendimiento y sensibilización a cerca de una cuestión aún no resuelta., especialmente mediante el acercamiento a una comunidad aislada y estigmatizada en la sociedad japonesa. En base a este trabajo, podrían emprenderse estudios complementarios que aporten una idea más holgada de la cuestión, como un estudio multidisciplinario que aborde las causas de la discriminación en Japón, O en el caso de contar con los recursos correspondientes, un análisis basado en entrevistas a estudiantes de escuelas del Chongryon.

BIBLIOGRAFÍA

Anderson, B. (2006). *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism* Verso. https://is.muni.cz/el/1423/jaro2016/SOC757/um/61816961/Benedict_Anderson_Imagined_Communities.pdf

Bauman, Z. (2013). *Globalization: The Human Consequences*. Polity Press. De <https://www.wiley.com/en-us/Globalization%3A+The+Human+Consequences-p-9780745656953>

- Baumeister, R. F., & Leary, M. R. (1995). The Need to Belong: Desire for Interpersonal Attachments as a Fundamental Human Motivation. *Psychological Bulletin*, 117(3), 497-529. https://www.researchgate.net/publication/15420847_The_Need_to_Belong_Desire_for_Interpersonal_Attachments_as_a_Fundamental_Human_Motivation
- Bell, M. (2019). Reimagining the Homeland: Zainichi Koreans' Transnational Longing for North Korea. *The Asia Pacific Journal of Anthropology*, 20(1), 22-41. <https://doi.org/10.1080/14442213.2018.1548642>
- Calhoun, C. (2016). The Importance of Imagined Communities – and Benedict Anderson. *Debats: Revista de cultura, poder i societat*, N° Extra-1 (Anual Review), 11-16
- Cathcart, A., & Denney, S. (2013). North Korea's Cultural Diplomacy in the Early Kim Jong-un Era. *North Korean Review*, 9(2), 29-42. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/43908918>
- Cherdivara, R. (2017). Movilizaciones coreanas en Japón (1939-1945): inicios, causas y consecuencias. *Universitat Autònoma de Barcelona*. De <https://ddd.uab.cat/record/189520>
- Cho, E. S. (1997). Sgyopo: Double Marginalization and Identity. Recuperado de <http://www.tufs.ac.jp/ts/personal/choes/etc/jaeil/Sgyopo-1.html>
- Cho, M. H., & Lee, D. B. (2019). Critical Analysis of Chongryon Secondary English Textbooks Published between 1968 and 1974. *The Review of Korean Studies*, 22(2), 177-204. <https://doi.org/10.25024/review.2019.22.2.008>
- Cho, M. H. (2020). Joseonhaggyo, learning under North Korean leadership: Transitioning from 1970 to Present. *Korea Open Access Journals* Recuperado de <https://doi.org/10.33728/IJKUS.2020.29.1.007>
- Durkheim, É. (2003). Educación y Sociología. *Ediciones Península* Recuperado de http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Educaci%C3%B3n/Durkheim-%20Educaci%C3%B3n%20y%20Sociolog%C3%ADa-%20Cap%C3%ADtulo%201.pdf
- Fernández, M. del P. (2009). El concepto de anomia de Durkheim y las aportaciones teóricas posteriores. *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, IV (8), 130-147. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211014822005>
- Giddens, A. (1995). Modernidad e identidad del yo: El yo y la sociedad en la época contemporánea. *Península*. Recuperado de <https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/giddens-anthony-modernidad-e-identidad-del-yo.pdf>

- Giddens, A. (2006). *Sociology* (7th ed.). Polity Press. <https://archive.org/details/sociology0005gidd>
- Giné Daví, J. (n.d.). El 15 de agosto de 1945: la injusta división de Corea. Recuperado de <https://studylib.es/doc/4555910/el-15-de-agosto-de-1945--la-injusta-divisi%C3%B3n-de-corea>
- González Lario, A. (2011). Las nuevas generaciones zainichi: aproximación a las identidades de los coreanos en Japón (Tesis de maestría). *Universitat Autònoma de Barcelona*, Recuperado de: <https://ddd.uab.cat/search?f=title&p=Las%20nuevas%20generaciones%20zainichi%20aproximaci%C3%B3n%20a%20las%20identidades%20de%20los%20coreanos%20en%20Jap%C3%B3n&sc=1&ln=ca>
- Hall, S. (1990). Cultural Identity and Diaspora. En J. Rutherford (Ed.), *Identity: Community, Culture, Difference*(pp.222-237). *Lawrence & Wishart*
<https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9781003058885-22/cultural-identity-diaspora-stuart-hall>
- Hirsch, E. D., Jr. (1983). Cultural Literacy. *The American Scholar*, 52(2), 159-169.
<https://www.jstor.org/stable/41211231>
- Islam, G. (2014). Social Identity Theory. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*,21,853-858.
https://www.researchgate.net/publication/281208338_Social_Identity_TheoryKim
- Kim, S. (2023, January 17). The Chongryon element in Japan–North Korea relations. *East Asia Forum*.
<https://www.eastasiaforum.org/2023/01/17/the-chongryon-element-in-japan-north-korea-relations/>
- Kim, Y. H. (2009). Debts, Mergers, Collapses and Foreclosures. *Daily NK*. Recuperado de <https://www.dailynk.com/english/debts-mergers-collapses-and-forecl/Lee>
- Lee, D. B. (2020). The Construction of Korean Culture in Korean Language Textbooks: Ideologies and Textbooks. *Rowman & Littlefield*. Recuperado de <https://rowman.com/ISBN/9781793605672/The-Construction-of-Korean-Culture-in-Korean-Language-Textbooks-Ideologies-and-Textbooks>
- Lee, G. (2003). The Political Philosophy of Juche. *Stanford Journal of East Asian Affairs*. Recuperado de <https://www.time.com/wp-content/uploads/2014/12/korea1.pdf>

- Lew, Y. (2000). BRIEF HISTORY OF KOREA. A Bird's-EyeView. *The Korea Society*. Recuperado de https://www.koreasociety.org/images/pdf/KoreanStudies/Monographs_GeneralReading/BRIEF%20HISTORY%20OF%20KOREA.pdf
- Lie, J. (2008). Zainichi (Koreans in Japan): Diasporic Nationalism and Postcolonial Identity. *eScholarship*. <https://escholarship.org/uc/item/7qr1c5x7>
- Matsubara, H., Feffer, J., & Tokita, M. (2007). Japan's Korean Residents Caught in the Japan-North Korea Crossfire. *The Asia-Pacific Journal*, 5(1), Article 2327. Recuperado de <https://apjif.org/Hiroshi-Matsubara/2327/article.html>
- Meirieu, P. (1998). Frankenstein Educador. *Laertes*. Recuperado de <https://ciccentro.files.wordpress.com/2013/07/merieu-p-frankestein-educador.pdf>
- Mitchell, R. H. (1967). The Korean Minority in Japan. *University of California Press*. <https://doi.org/10.1086/ahr/74.1.256>
- Morgenthau, H. J. (1952). Another "Great Debate": The National Interest of the United States. *The American Political Science Review*, 46(4), 961-988. <https://www.jstor.org/stable/1952108>
- Motani, Y. (2002). Towards a More Just Educational Policy for Minorities in Japan: The Case of Korean Ethnic Schools. *Comparative Education*, 38(2), 225-237. <https://www.jstor.org/stable/3099786>
- Rosen, A. (2012, July 23). The Strange Rise and Fall of North Korea's Business Empire in Japan. *The Atlantic*. <https://www.theatlantic.com/international/archive/2012/07/the-strange-rise-and-fall-of-north-koreas-business-empire-in-japan/260373/>
- Ryang, S. (2000). Koreans in Japan: Critical voices from the margin. *Routledge*. <https://www.routledge.com/Koreans-in-Japan-Critical-Voices-from-the-Margin/Ryang/p/book/9780415379397>
- Ryang, S. (2016). The Rise and Fall of Chongryun From Chōsenjin to Zainichi and beyond. *The Asia-Pacific Journal*, 14(15), 11. Article ID 4922. Recuperado de <https://apjif.org/2016/15/Ryang.html>
- Ryang, S. (1997). North Koreans in Japan: Language, Ideology, And Identity. *Taylor & Francis Inc*. <https://www.abebooks.com/9780813330501/North-Koreans-Japan-Sonia-Ryang-0813330505/plp>

- Ryang, S., & Lie, J. (2009). *Diaspora without Homeland: Being Korean in Japan*. University of California Press. <https://escholarship.org/uc/item/9bq66424>
- Sertic, K. (2017). *Chongryon's Enduring Legacy: Uncertain Future of Resident North Koreans in Japan (master's thesis, The George Washington University)*. https://scholarspace.library.gwu.edu/concern/gw_etds/rj430453j
- Shipper, A. W. (2010). Nationalisms of and Against Zainichi Koreans in Japan. *Asian Politics & Policy*, 2(1), 55-75. <https://doi.org/10.1111/j.1943-0787.2009.01167.x>
- Song, J. (2011). Curricular Changes of Chongryon Korean Schools in Japan: focused on Korean textbooks. *Journal of Korean Language Education*, 22(1), 145-178. <https://doi.org/10.18209/iakle.2011.22.1.145>
- Tah Ayala, E. D. (2022). Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social: La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 63(233), 389-415. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v63n233/0185-1918-rmcps-63-233-389.pdf>
- Tajfel, H. (1969). Cognitive aspects of prejudice. *Journal of Social Issues*, 25(4), 79-97. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1969.tb00620.x>
- Tajfel, H., & Turner, J. C. (1979). An Integrative Theory of Intergroup Conflict. En W. G. Austin & S. Worchel (Eds.), *The Social Psychology of Intergroup Relations* (pp. 33-47). Brooks/Cole Pub. Co. <https://www.alnap.org/system/files/content/resource/files/main/tajfel-turner-1979-compressed.pdf>
- Tajfel, H. (1970). Experiments in Intergroup Discrimination. *Scientific American*, 223(5), 96-102. <https://www.jstor.org/stable/24927662>
- Tamura, T. (2003). The Status and Role of Ethnic Koreans in the Japanese Economy. *Institute for international economics* https://www.researchgate.net/publication/241518653_The_Status_and_Role_of_Ethnic_Koreans_in_the_Japanese_Economy
- Theys, S. (2018, February 23). Introducing Constructivism in International Relations Theory. *E-International Relations Students*. <https://www.e-ir.info/2018/02/23/introducing-constructivism-in-international-relations-theory/>

- Tsunemoto, T. (2001). Rights and identities of ethnic minorities in Japan: indigenous Ainu and resident Koreans. *Asia Pacific Journal on Human Rights and the Law*, 2(1), 119–141. <https://search.informit.org/doi/10.3316/agispt.20050898>
- Turner, J. C., Hogg, M. A., Oakes, P. J., Reicher, S. D., & Wetherell, M. S. (1987). *Rediscovering the social group: A self-categorization theory*. Basil Blackwell. <https://bpspsychub.onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/j.2044-8309.1987.tb00799.x>
- Verges de Llanos, E. (2021). Análisis de las Relaciones entre Japón y Corea del Norte bajo la administración de Shinzo Abe, y sus efectos en la comunidad Zainichi. *Universidad Pontificia de Comillas*. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/47390>Webster
- Webster, T. (2011). Insular Minorities: International Law's Challenge to Japan's Ethnic Homogeneity. *North Carolina Journal of International Law and Commercial Regulation*, 36, 557. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1851550
- Wendt, A. (1992). Anarchy is what states make of it: The social construction of power politics. *International Organization*, 46(2), 391-425. <https://doi.org/10.1017/S0020818300027764>
- Wickstrum, Y. (2019). Zainichi Koreans' Ethnic Identities and Roles of Ethnic Organisation and Community. *Institute for Education and Student Services, Okayama University*. <http://ousar.lib.okayama-u.ac.jp/58033>

WEBGRAFÍA

- Blomquist, R., Wertz, D., & Aoki, N. (2022). An Overview of North Korea-Japan Relations. The National Committee on North Korea. Recuperado de <https://www.ncnk.org/resources/briefing-papers/all-briefing-papers/overview-north-korea-japan-relations>
- Chandler, D., & Munday, R. (2011). *The Dictionary of Media and Communication*. Oxford University Press. Recuperado de <https://www.oxfordreference.com/view/10.1093/acref/9780199568758.001.0001/acref-9780199568758>
- Chongryon (s.f.). Chongryon Official Page. *Federación General de Residentes Coreanos en Japón*: Acerca de Chongryon, s. f. <http://www.chongryon.com/j/cr/index3.html>

Choson Sinbo. (n.d.). Recuperado el 11 de mayo de 2023 de <https://chosonsinbo.com/>

Hahn, B., & Lew, Y. I. (n.d.). Korea under Japanese rule. In *Encyclopedia Britannica*.
Recuperado de <https://www.britannica.com/place/Korea/Korea-under-Japanese-rule>

Houghton Mifflin Company. (1995). Webster's II New College Dictionary. *Houghton Mifflin Company*.

Nuclear Threat Initiative. (2023). *CNS North Korea Missile Test Database*. Retrieved from
<https://www.nti.org/analysis/articles/cns-north-korea-missile-test-database/>

The Constitution of Japan (1946). Prime Minister of Japan and His Cabinet, Government of Japan.

https://japan.kantei.go.jp/constitution_and_government_of_japan/constitution_e.html

(The Potsdam Conference, 1945) U.S. Department of State. (1945). Proclamation 1. In Foreign Relations of the United States: *Diplomatic Papers*, Volume II (No. 1382).
<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1945Berlinv02/d1382>

Unreported World. (2023). Inside Japan's Mini North Korea | *Unreported World* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=hNmBm11XFwY&t=618s>